

ARMAS Y LETRAS

ARTE • CIENCIA • INVENTO • VIAJE • DEPOR-
TE • LITERATURA • FANTASÍA • VERGILIDADES •
VULGARIZACIONES CIENTÍFICAS



NÚMERO SUELTO
70 CENTIMOS

AÑO V - 30 Noviembre 1924 - NÚMERO 92

Ayuntamiento de Madrid

DIRECTOR PROPIETARIO

VICENTE VALERO DE BERNABE

SI NO CONOCE USTED ESTA ARMA, PIDA REFERENCIAS

LA PISTOLA NACIONAL "ASTRA"

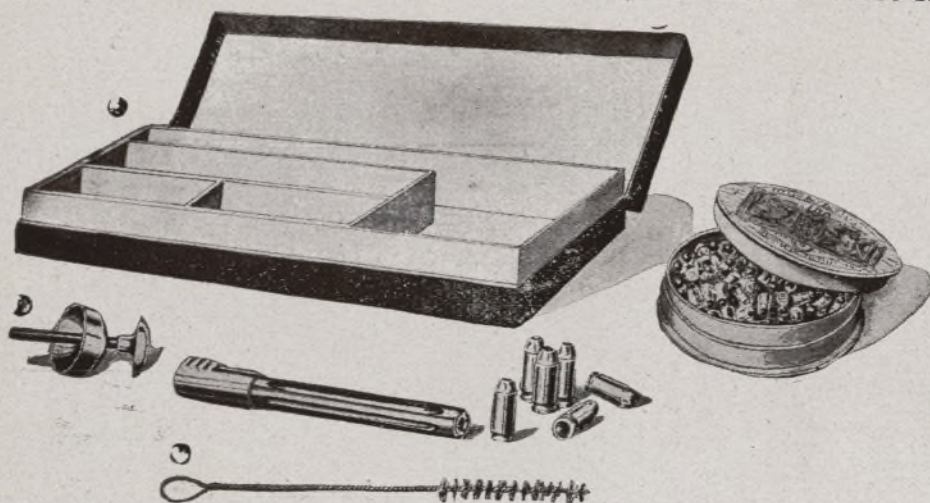
ha obtenido en todos los Concursos la superior recompensa, habiendo sido declarada única reglamentaria en el Ejército, Marina, Cuerpo de - - - Carabineros y Cuerpo de Prisiones - - -
Calibres 9 largo, 9 corto, 7,65 y 6,35

Los Jefes y Oficiales del Ejército y Marina, pueden adquirirla a plazos por conducto de "Armas y Letras".

PIDAN DATOS A LA ADMINISTRACION DE LA REVISTA

UN NUEVO INVENTO Y UNA NUEVA PERFECCION

Todos pueden ser tiradores y todos pueden ejercitarse en el tiro dentro de su propio domicilio



Se consigue con el equipo de

CAÑÓN DE CALIBRE REDUCIDO

que posee la

Pistola nacional "ASTRA"

PRECIO del equipo, compuesto de estuche con cañón, seis cartuchos de recarga, yunque, botador, escobillón y una caja de 100 cartuchos de perdigón.

16 Pesetas

Los pedidos, a la Delegación General de la pistola nacional ASTRA:
A. V. de Bernabé - Duque de Osuna, 3, Madrid - Apartado, núm. 8.043

NOTA: Este equipo sólo puede ser utilizado en las pistolas de calibre 9 corto y 7,65.



PATENTE NUM. 82605

TELEFONO NUM. 20-09 M.

FABRIL — Para las manos, no hay otro que le iguale.

FABRIL — Especial para limpiar aluminio.

FABRIL — Superior para cubiertas.

FABRIL — Inmejorable para toda clase de metales.

FABRIL — Para limpiar mármoles, metales, maderas, suelos, etc., etc., etc.

FABRIL — Se vende en todos los comercios de Accesorios de Automóviles, Ferreterías, Artículos de Limpieza, Droguerías, Ultramarinos y Cacharrerías.

Precio del paquete de 1/4 de kilo, 0,30 ptas.

Fabricante: **Manuel López**

Travesía del Conservatorio, 15

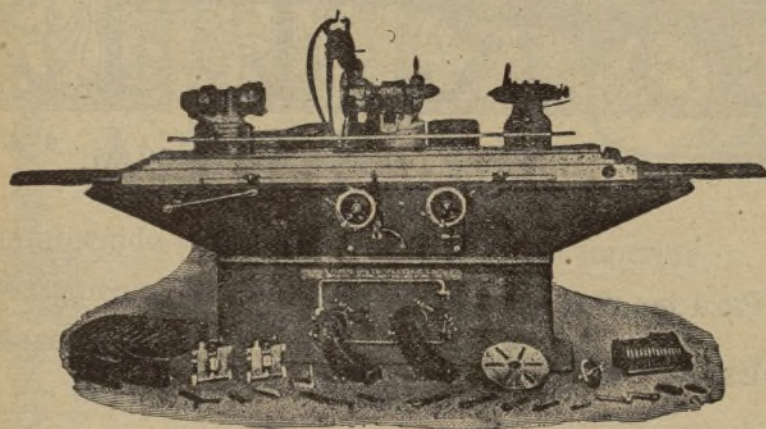
MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Maquinaria y Herramientas

S. A. M. FENWICK — Consejo de Ciento, 421 —
BARCELONA —

Instalaciones completas para talleres de construcción y reparación
y fundiciones de hierro y acero.



Rectificadora "BROWN & SHARPE"

Máquinas de roscar en roscas de madera—:—Aparejos de elevación «YALE»
GRANDES EXISTENCIAS EN NUESTROS ALMACENES ————— ESTUDIOS Y PRESUPUESTOS GRATIS

PÍDASE EL CATÁLOGO DE HERRAMENTAL

Maquinaria especial para
toda clase de trabajos del
hierro.

Compresores y herra-
mientas neumáticas.

Aparatos eléctricos de
taladrar.

Aparatos de rectificar,
eléctricos, aplicables a
torno.

Maquinaria de trefilería y
trabajo del alambre.

“¿Si echara un sueñecito para esperar el día?”
dijose, y para evitar el reuma intentó plantar la
tienda de campaña... Pero el diablo de la tienda
era de un sistema tan ingenioso que por más que
hacía no podía abrirla nunca.

Bien urgó y sudó durante una hora, pero la con-
denada tienda no se podía abrir... Paraguas hay
que en una lluvia torrencial parece que se divier-
tan jugándonos semejantes pasadas... Causado de
batallar en tarasconés, arrojó el utensilio por el
suelo acostándose encima y renegando de su estam-
pa como buen provenzal que era.

“¡Talará! ¡talaratá!...”

—¿Que es ésto?...” dijo Tartarín despertando
sobresaltado.

Eran los clarines de los cazadores de Africa que
tocaban a diana en el cuartel de Mustafa... El ma-
tador de leones, estupefacto, se frotó los ojos...
¡El que se creía en pleno desierto!... ¿Sabéis don-
de se hallaba?... En un terraplén de alcachofas,
entre un plantío de coliflores y otro de remolachas.

Su Sahara tenía legumbres... A un tiro de él,
en la pintoresca y verde costa superior de Musta-
fa, manada de villas argelinas, blancas, y diaman-
tinamente relucientes por el rocío de la mañana:

hubiérase uno creído estar por los alrededores de
Marsella, entre casas y caserones.

La fisonomía burguesa y familiar del dormido
paisaje extrañó muchísimo al buen hombre, y le
puso de pésimo humor.

“Estas gentes están locas”, decía él, “al plan-
tar sus alcachofas donde se guarecen los leones...
porque, no habré yo soñado... Los leones llegan
hasta aquí... Aquí tengo las pruebas...”

Las pruebas eran las manchas de sangre que el
animal había dejado en su rastro al huir. Siguien-
do la pista ensangrentada, el ojo en acecho y el
revólver en la mano, el valiente tarasconés, de al-
cachofa en alcachofa, llegó a un pequeño campo
de avena... Hierba hollada, un charco de sangre,
y, en medio del mismo, tumbado sobre un costado
con una enorme herida en la cabeza... ¿Qué diréis
que había?...

“¡Habría un león!”

¡No!, un asno, uno de estos monísimos borri-
quillos tan comunes en Argel y que les llaman allá
burricots.

PEDRO ANDION

IMPERIAL, 8 Y 16, Y BOTONERAS, 8
TELÉFONO 14-87 M

Lonas para toldos y cortinas.—Lencería, cutíes y terlices para colchones.—
Saquerío para envases de lanas y cereales.—Cordelería y tramillas.—Yutes
para enfardaje.—Mantas, colchas y géneros blancos.—Gutaperchas.—
Lanillas para banderas.

CENTRO GRAFICO ARTISTICO BLASCO DE GARAY, MUN. 32
TALLERES DE FOTOGRAFADO TELEFONO. NUM. 22-09.

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS DE COLOR

VI

Llegada de la hembra...Terrible combate...A la reunión de los conejos.

El primer movimiento de Tartarín ante el espectáculo de su desdichada víctima fué de despecho. ¡Ay, en efecto, gran diferencia, de un león a un borrico!... Su segundo movimiento fué de piedad. ¡El pobre borriquito era tan mono; tenía tal aire de docilidad! La piel de sus costados, caliente aun, se agitaba como una ola. Tartarín se arrojó y con la punta de su faja argelina ensayó restañar la sangre de la desdichada bestia; y aquel grande hombre curando a su borriquito era todo cuanto podéis imaginar de conmovedor.

Al suave contacto de la faja, el nimalito, que tenía un átomo de vida, abrió sus grandes ojos gri-

ses, y removiendo dos o tres veces las largas orejas, parecía decir: “¡Gracias!... ¡Gracias!...” Agitóse acto continuo de cabeza a pies, en una última convulsión, y quedó inmóvil.

“¡Moreno! ¡Moreno!” gritó de repente una voz ahogada por la angustia. Al mismo tiempo agitáronse las ramas de una mata inmediata... Tartarín no tuvo tiempo más que para ponerse en guardia... ¡Era la hembra!

Llegó colorada, terrible, hecha una furia, la al parecer vieja alsaciana, con facha de marmota, armada de un gran paraguas rojo, y reclamando su asno a voz en grito. Verdaderamente hubiérale valido más a Tartarín haber dado con una leona furiosa que no con aquella vieja... En vano el desdichado trató de hacerla comprender de que suerte había ocurrido el caso; que había tomado al Moreno por un león... La vieja creyó que se quería

COLEGIO "LEON XIII"

Claudio Coello, 59, Hotel (Próximo a Ayala) - MADRID

Amplio y moderno local de cinco pisos con todas las condiciones higiénicas, para internos y externos de 1.^a y 2.^a enseñanza. Preparatorio de Medicina, Derecho, Comercio, Correos y Telégrafos.

20 profesores con título, forman parte de los tribunales de examen.—En Junio, 70 Premios; 293 Sobresalientes; 162 Notables y 254 Aprobados.

ESTABLECIMIENTO DE JORDANA

Príncipe, 9.-MADRID.- Teléfono 4.038

Especialidad en artículos para regalos con motivo de ascensos y recompensas.



CONDECORACIONES, BANDAS Y ROSETAS DE TODAS CLASES.—BANDERAS PARA REGIMENTOS.—FAJAS, FAJINES Y CEÑIDORES.—CHARRERAS, DRAGONAS Y HOMBREAS.—CASCOS, GORRAS Y ROSES, CORDONES Y DISTINTIVOS PARA AYUDANTES Y PARA BASTÓN.—SABLES, ESPADAS Y ESPADINES.—ENTORCHADOS, TEJIDOS Y BORDADOS.— BANDEROLAS, TIRANTES BORDADOS Y FORRAJERA.—ESTRELLAS, NÚMEROS EMBLEMAS Y BOTONES.—CORDONES, GALONES Y ESPIGUILLAS.—ESPUELAS, ESPOLINOS, PLUMEROS Y GOLAS, ETC., ETC.

RECLUTAS DE CUOTA

Acudid para aprender la instrucción a la ESCUELA CIVICO-MILITAR
La mejor y más conveniente.

JESUS MARTINEZ

- ESPECIALIDAD EN GORRAS DE PLATO -
— — Roses — — CHACOTS Y KALPAIS — —
Mayor, 57, MADRID. (Frente al café de Platerías)

PELETERIA ~ SOMBREROS ~ PARA SEÑORA

Altas novedades para la actual temporada en Abrigos, Chaquetas, Re-
nards, éstos, desde 35 PESETAS

BONIFICACION A LAS SEÑORAS DE LOS MILITARES
PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA DEL MINISTERIO DE LA GUERRA
VICENTE DEL RIO
INFANTAS, 38 ~ ~ ~ ~ ~ MADRID ~

burlar de ella, y poniendo el grito en el cielo cayó a paraguazos sobre el héroe. Tartarín, algo confuso, se defendió lo mejor que pudo, parando los golpes con su carabina, sudando a mares, sofocado, saltando y gritando:—“¡Pero señora ...pero señora...!”

¡Todo era en vano! La señora estaba sorda como lo probaba bien su energía.

Afortunadamente intervino un tercero en discordia. Era el marido de la alsaciana, alsaciano también, tabernero y además buen especulador. Cuando vió de lo que se trataba, y que el asesino se con-

formaba en pagar el precio de la víctima, se apresuró a desarmar a su esposa y se entendieron.

Tartarín dió 200 francos; el borriquillo no valdría aun 10. Es el precio corriente de estos animales en los mercados árabes. Enterrose luego al pobre Moreno al pie de una higuera, y el alsaciano, reconstituído en buen humor por el color de los duros tarasconeses, invitó al héroe a ir a hechar una ronda a su figón que se hallaba a unos pasos de allí, junto a la carretera.

Los cazadores argelinos solían almorzar en él todos los domingos, pues en el llano la caza era



PARA HOMBRES

Ayer ventrudo,
hoy enjuto,
es que uso
la FAJA DE JUSTO.

Carmen, 10.-MADRID

Ultimos modelos de Corsés para señoras y niños

ESTABLECIMIENTO DE COMPRA Y VENTA
JOYERÍA - PLATERÍA - RELOJERÍA

Máquinas fotográficas. Gemelos prismáticos Busch-Zeiss-Görz.
Estuches de matemáticas y aparatos de precisión. Pianos y pianolas.

JULIÁN VEGUILLAS DEPÓSITO DE GRAMÓFONOS
Y DISCOS

Clavel, 13, e Infantas, 26. - Teléfono M. 4.205 - MADRID

Escopetas. Artículos para caza y viaje. Objetos para regalos. Má-
quinas de escribir, bicicletas y motocicletas. Pañuelos de Manila y
mantillas de encaje.

DROGUERÍA, PERFUMERÍA,
CEPILLERÍA, ESPONJAS
Y ARTÍCULOS DE LIMPIEZA

B. LÓPEZ. Atocha, 49.

CASA MUY BIEN SURTIDA
PRECIOS ECONÓMICOS

PROVEEDOR DE LA 3ª SECCIÓN DE LA ESCUELA CENTRAL DE TIPO

ZACARIAS HOMS

PROVEEDOR DE EQUIPOS

MILITARES

Fuencarral, 55 Madrid Teléfono 583

Apartado de Correos número 588

BORISOL ANTISÉPTICO Y
DESINFECTANTE

Eficaz en las enfermedades de los párpados, nariz, boca,
garganta, oídos y de los órganos genito-urinaros.

FARMACIA TORRES MUÑOZ. - San Marcos, 11. - MADRID

PAGO MÁS QUE NADIE

Alhajas, Oro, Plata, Pedrería fina, Pianos, Pianolas,
Bicicletas y Máquinas de escribir.

CASA DE COMPRAS **LA OCASIÓN**
Y VENTAS

TOLEDO, 55 - TELÉFONO 797 - MADRID

abundante y a dos leguas alrededor de la villa no se encontraba otro sitio mejor para conejos.

"¿Y los leones?" preguntó Tartarín.

"¡Los leones!" dijo el alsaciano mirándole extrañado.

"Si... los leones ¿no véis alguno a veces?" prosiguió el pobre hombre con aire ya menos seguro.

El tabernero se echó a reír.

"Qué diantre de leones... Leones ¿para qué?...

—¿No los hay, pues, en Argel?...

—Jamás lo he visto... Y cuidado que hace veinte años que habito la provincia. Sin embargo, creo haber oído hablar alguna vez a los periódicos... Pero, es mucho más lejos, allá, por el Sud..."

En este momento llegaron al figón. Radicaba éste en las afueras, como se ven generalmente en

muchos sitios, con una rama de árbol encima de la puerta, con los tacos de billar pintados en las paredes y la siguiente inocente inscripción:

A la reunión de los conejos.

¡La reunión de los conejos!... ¡Oh Bravida, que recuerdo!

VII

Historia de un ómnibus, de una morisca y de un rosario de flores de jazmín.

Esta primera aventura hubiera sido suficiente para descorazonar a cualquier otro: pero los hombres del temple de Tartarín no se abaten tan fácilmente.

"Los leones están en el Sud" pensó el héroe: "bueno, pues iré al Sud".

ZAPATERIA DE LUJO

Los calzados de esta casa están contruidos a mano

MESONERO ROMANOS, 3. (esquina a Carmen)

LAUREANO CASADO

TALLERES: BONETILLO, NUM. 14. - MADRID

— Especialidad en obra ortopédica —

LLEVE UN RETRATO BIEN HECHO EN
— SU CARTERA —

TRES RETRATOS PARA CARNET, 2 PTAS.

COMPAÑY, FOTÓGRAFO

Fuencarral, 29. - MADRID

LA COMPAÑIA DE MADERAS COMPLETO SURTIDO EN MADERAS DEL PAIS Y EXTRANJERAS

PROVEEDORES DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

Teléfono: M 689

ARGUMOSA, 14.—Madrid

Y al acabar el último bocado, se levantó, dió las gracias al tabernero, abrazó a la vieja sin rencor alguno, derramó una última lágrima en memoria del infortunado Moreno, y volvió presto a Argel, con la firme para el Sud.

Por desgracia el gran camino de Mustafa parecía mucho más largo que el día anterior: ¡y luego, hacía tal sol, y se levantaba un polvo! ¡La tienda de campaña era tan pesada!... que Tartarin, no sintiéndose animado para llegar a pie a la ciudad, hizo una seña al primer ómnibus que pasó, y subió a él...

¡Pobre Tartarin de Tarascon! ¡Cuánto más no le hubiera valido para su mayor renombre y gloria no subir a la fatal diligencia y continuar pedestremente su camino, aún a riesgo de caer axfisiado al peso de la atmósfera, de la tienda y de sus pesados fusiles rayados, de doble cañón!...

Al entrar Tartarin al ómnibus, quedó éste lleno por completo, pues no quedaba más sitio vacante que el que él ocupó. En el fondo iba un vicario argelino con gran barba negra, sumido de narices en su breviario. En frente un joven mercader moro fumando gruesos cigarrillos. Luego un pescador maltés y cuatro o cinco moriscas tapadas con lienzos blancos, no dejándose ver más que los ojos. Estas señoras venían de hacer sus devociones en el cementerio de Abd-el-Kader: más la visita fúnebre no parecía haberlas contristado mucho, pues se las oía reír y charlar bajo sus máscaras, comiendo golosinas y dulces.

Tartarin creyó notar que ellas le miraban mucho. Sobre todo una de ellas, la que le venía frente por frente, le miraba de hito en hito, y no dejó de hacerlo un momento durante todo el camino.

Aún que la dama fuera tan tapada, la vivacidad

!! TODO NUEVO Y TODO DE OCASIÓN !!

SI QUIERE V. COMPRAR O VENDER Alhajas, Relojes, Máquinas de escribir, fotográficas, Pianos, Pianolas, Gramófonos, Bicicletas, Objetos de arte y fantasía y cualquier clase de artículos, VISITE TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS Y ACUDA POR FIN A LA

CASA ORIA Y GALINDEZ

Calle del Clavel, 8

MADRID

Teléfono 19-31 M

SE CONVENCERA de las VENTAJAS QUE SU LARGA EXPERIENCIA en el NEGOCIO pueden PROPORCIONARLE

ANTIGUA IMPRENTA MILITAR

DE

CLETO VALLINAS

Modelación Impresa para todas las Armas y Cuerpos del Ejército. • • • Objetos de escritura y dibujo.

Despacho: Luisa Fernanda. 5. MADRID

Zaleres: Zutor 1. y Ventura Rodríguez. 17.

Teléfono L548 - J

EL MAS EXIGENTE

saldrá plenamente satisfecho de los

Grandes saldos de Colegiata, 2 y 3.

• • •

Pieles, géneros de punto, artículos de seda,

:: guantes, medias, etc., etc. ::

FABRICA DE CORONAS, FLORES Y PLANTAS
/ PRECIOS SIN COMPETENCIA /// EXPORTACION A PROVINCIAS /
RUBIO 3, Concepción Jerónima, 3 - Tel. 59 M.
--- Edificio propio --- Esta Casa no tiene Sucursales ---
Descuentos y facilidades de pago a petición de los señores Jefes y Oficiales del Ejército



¡¡Militares!!

Los mejores Guantes,
A. LUQUE—MADRID

Fábrica: Calle San Sebastián, número 2

que aquellos grandes ojos negros, rasgados y pintados, una muñeca deliciosa y fina atestada de brazaletes de oro que de cuando en cuando asomaba por entre los velos, el conjunto, su timbre de voz, los movimientos graciosos, casi aniñados, de su cabeza, revelaban que debajo de aquello debía de esconderse algo joven, bonito y adorable... El desdichado Tartarin no sabía lo que le pasaba: hubiese querido desaparecer. La muda caricia de aquellos ojos orientales turbábale, agitábale, le hacía morir; sentía a la vez calor y frío...

Para acabar, la pantufla de la dama mezclóse en ello: sobre sus gruesas botas de caza sintió correr aquella diminuta pantufla, produciéndole tal resquileo como si hubiera sido un ratoncito colorado... ¿Qué hacer? ¿corresponder a aquella

mirada, a aquella presión! Sí, pero ¿y las consecuencias?... ¡Una intriga amorosa en Oriente, es cosa algo escabrosa y expuesta por cierto!... Y en su romántica y meridional imaginación veíase ya el bravo tarasconés en manos de eunucos que le cortaban la cabeza, y quizás, peor que eso aún, cosido dentro de un saco de cuero y arrojado al mar, junto con su cabeza. Este pensamiento le desentusiasmaba al... Mientras tanto la diminuta ojos se enfrente la de grandes, mirándole, como continuaba en su movimiento sobre las botas y los si fueran dos afelpadas flores negras, pareciendo decirle:

—¡Recojédmela!...

—El ómnibus se detuvo. Habían llegado a la plaza del Teatro y a la embocadura de la calle de Bad-Azoun. Una a una, sepultadas en sus anchos pantalones y ciñéndose los velos con gracia salvaje, las moriscas, bajaron. La vecina de Tartarin fué la última en levantarse: y al hacerlo su semblante pasó tan cerca del de el héroe que éste quedó embalsamado por su aliento saturado de juventud, de jazmin, de almizcle y de dulces.

HIJOS DE RUBIO

Gorras, Roses, Chacots y Kalpak para el Ejército.

49. Mayor, 49, MADRID. Esquina al Arco del Triunfo

TROUSSEAUX

para Partos y Operaciones de todos modelos, adaptables a la posición social de los clientes

FARMACIA BARRON

SAN MARCOS, NUM. 1 - MADRID

Sastrería militar y paisano

— FABRICA DE PAÑOS EN BEJAR —

NORBERTO GARCIA DE LA VEGA

~ UNIFORMES CIVILES Y MILITARES ~

VENTA A PLAZOS A LOS INSTITUTOS DE LA GUARDIA CIVIL Y CARABINEROS

CALLE MAYOR, 86 DUPLICADO -- MADRID

SEÑORES MILITARES

Visitat la gran Zapatería de ENRIQUE CRUZ.

Especialidad en medida y bota de uniforme.

San Felipe Neri, número 1 — MADRID

JOSÉ ANDIÓN

Almacén de Alpargatas, Cordelería, Jalmería y Calzado. — Exportación a provincias. — Proveedor del Ejército. — Casa fundada en 1881. Toledo, n.º 62 -- MADRID -- Teléfono 43-88 M.

EL CISNE



44.706

FABRICA DE IMPERMEABLES

IMPERMEABLES PARA SEÑORA, ULTIMOS MODELOS

Y DE REGLAMENTO PARA SUBOFICIALES

CAPITAS
PARA NIÑOS

FÉLIX RIESCO

Plaza del Progreso, 3, principal. MADRID

NUEVO PARÍS Juan García

Victoria, 4. principal y
Espoz y Mina, 3, pral. **MADRID** Teléfono número
--- 44-62 M. ---

VISTAS A LA PUERTA DEL SOL --- Cuartos de Baño
Timbres --- Luz eléctrica --- Comedor con mesas
independientes --- Espléndidas habitaciones para
familias --- --- --- PRECIOS MÓDICOS

TOMAS AGUILERA

SUCESOR DE VIUDA E HIJOS DE NADAL

Fábrica de Galones y Cordones para el Ejército.
Especialidad en Forrajeras.—Galones para la Real
Casa y órdenes militares.—Despacho y Talleres:
General Pardiñas, 4, MADRID.—Teléfono, S. 706

MARTINEZ HERMANOS

Fuencarral, números 12 y 14 -- MADRID

LA CASA MAS SURTIDA EN RADIOTELÉFONIA Y MATERIAL ELECTRICO

NO COMPRAR SIN CONSULTAR PRECIOS

El tarasconés no pudo ya resistir más. Ebrio de amor y dispuesto a todo, lanzóse tras ella... Al ruido de sus demostraciones, volvióse ella, y puso-se por encima de su máscara, un dedo en la boca, como diciéndole "¡chist!" y rápidamente con la otra mano le arrojó un pequeño rosario perfumado, hecho de flores de jazmines. Tartarin de Tarascon se bajó para recogerlo: más como, nuestro héroe iba algo pesado, y, además, cargado de armas, la operación fué demasiado entretenida...

Al levantarse, con el rosario de flores de jazmin sobre su pecho, la morisca había ya desaparecido.

VIII

¡Leones del Atlas, dormir!

¡Leones del Atlas, dormid! Dormid tranquilos en el fondo de vuestras guaridas, entre las kábilas, y cactus salvajes. Hasta dentro de unos días, aún, Tartarin de Tarascon no os atormentará. Por de pronto, todo su arsenal de guerra—caja de armas, botiquín, tienda de conservas—descansa pacíficamente empaquetado en un rincón del cuarto número 36 del hotel de Europa.

¡Dormid sin cuidados, grandes leones de rubias melenas! El tarasconés anda en busca de su mora.

(Continuará)

RECLUTAS DE CUOTA

Carmen, 39, principal

Los mejores uniformes y más económicos

Teléfono n.º 61-06 M.

/// VICTOR MANUEL ///

PARA OFICIALES, UNIFORME UNICO O GABAN, 160 PESETAS

LEOCADIO



- Sastre de Señora y Caballero -

Uniformes Militares y Civiles

FUENCARRAL, NUMERO 30 MADRID



El "Pianola-Piano"

es el único instrumento autopianístico que ha merecido los elogios de todos

LOS GRANDES MUSICOS CONTEMPORANEOS

EL "PIANOLA-PIANO"

es el adoptado por el Vaticano, SS. MM. los Reyes de España, de Inglaterra, de Italia,
de Bélgica, de Suecia..... y por las más prestigiosas
INSTITUCIONES MUSICALES DE TODOS LOS PAISES
y es, a la vez, el de mayor garantía y el más barato

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

THE ÆOLIAN COMPANY

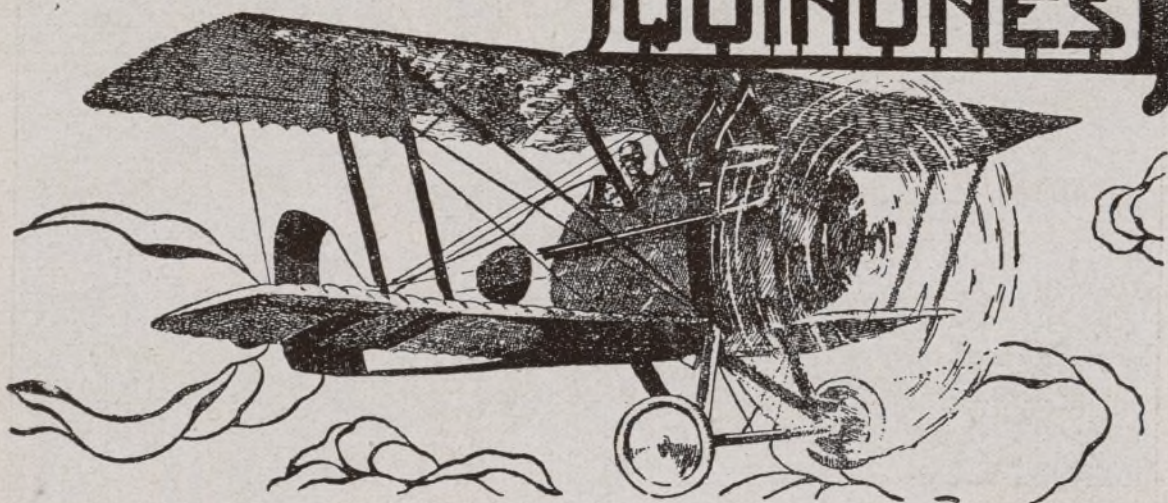
S. A. E.

AVENIDA CONDE PEÑALVER, 24

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

SANTIAGO SANCHEZ QUINONES



ACCESORIOS

para Automóviles, Globos y Aeroplanos

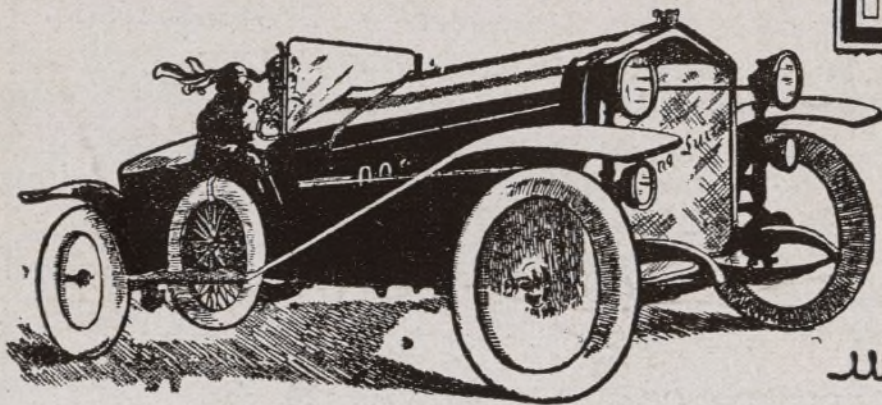
PROVEEDORES DE LA AERONÁUTICA MILITAR DE ESPAÑA :

Motores NAPIER para aviación.—Cables de goma.—Tensores.—Tubos de acero.—Cuerdas de piano.—Cables de alta.—Cojinetes de bolas.—Hélices. Neumáticos.—Ruedas metálicas.—Telas para globos.—Trajes eléctricos para aviadores.—Tornillería de acero.—Accites y grasas OLEOSOL, etc.

TELÉFONO J-1342

ALBERTO AGUILERA, 14

MADRID



M. Ucholsky

Imp. de ARMAS Y LETRAS. Tutor, 6.—MADRID

Ayuntamiento de Madrid



CARTA DE UN VIEJO HIDALGO ESPAÑOL

Amigo Español: Recibo tu misiva, y en sus cortas líneas adivino, más bien que leo, las inquietudes de un espíritu desorientado, próximo a abismarse en la eterna calma de lo que no existe.

Me preguntas ansioso ¿qué hago, dejo pasar los días, me encierro en mi torre de marfil?

Saldría muy bien del aprieto, quedaría como un hombre sabio y profundo, aconsejándote cautela. Pero eso es muy vago, muy indeciso. Cae dentro de lo reprochable, en lo inícuo. En la "vorágine" que nos causa pavor, que nos puede amenazar, no es solución cruzarse de brazos, afianzar los pies y alargar las orejas, como un mulo avisado. Puede venir por detrás el estacazo avieso e imprevisto que nos obligue a dar el salto, y una vez dado, ¿cómo caeremos? ¿Encontrarán nuestras piernas lugar inelástico en que descansar? ¿Nos hudiaremos en la charca como cada hijo de vecino?

No es aventurado decir que desde el Príncipe de Dinamarca hasta nuestros días quedó consagrada la duda, el problema sin solución, el signo del hombre como es el humo el signo del fuego y como es la Cruz el del Cristianismo...

Sería una cosa muy plástica, artística en extremo, ver a la Humanidad convertida en un inmenso museo de *penssierosos*, sentados en sillones y con las testas tronchadas sobre las manos, en actitud reflexiva.

Pero...

En el frío mármol insensible, provocando una emoción estética jamás soñada, desde el punto de vista de la literatura, eso sería admirable; traducido a la vulgaridad de los hechos, esos hechos vulgares que son la vida misma, el gesto dubitativo, perenne, es de una inconsciencia demoledora.

Desde luego hay que ser. Más adelante, la divina Providencia discernirá sobre nuestro comportamiento.

Hablabas en tu carta de "renovación. Ten en cuenta el *Nihil novum*..., afiánzate en ello y con ese papapeto continúa explorando.

Verás resurgir nuevos hombres en esta renovación. No lo dudes.

España es una nación fuerte, viril, de grandes recursos, cuya vejez prematura, sus achaques, son debido a la reciedumbre de su estirpe.

En este nuestro patrio solar el instinto de conservación se va imponiendo. Ya la Justicia sentó sus reales; ya el pueblo va notando los cambios de los nuevos procedimientos aplicados a la salud pública que al par que robustece el espíritu de la Nación formará los nuevos hombres del mañana en un ambiente de sano optimismo.

Todo estaba deshecho, aunque en apariencia conservaba la cohesión necesaria, y todo estaba en ruina tan inminente que, si Dios no pone tiento en los apuntaladores, el edificio se va a venir abajo con un estrépito y con una de desgracias que van a poner espanto en el más cultivado *sprit fort*.

¿Qué nos toca hacer a nosotros, infelices y míseros espectadores de la tragedia? Ya te lo dije: primero, no remedar a los conejos de la fábula. ¿Son galgos, podencos? Da lo mismo. Son un peligro y hay que ponerse en salvo.

Hay que *ser*, ante todo. La duda fuera criminal.

Los que adoran al Siva renovador han demostrado su inoportunidad palmariamente, porque han destruido cuando hacía falta conservar, porque han tenido, no un movimiento de avance, sino una acción que es regresiva y, sobre todo, falsa, insincera, locuaz...

Imaginate lo que pensarías de un caballero que, viendo a unos cuantos hombres debatirse en un tablón liviano, para no caer al fondo del abismo, sufriendo las trepidaciones de la lucha, en peligro inminente de despeñarse también, diese en la

manía suicida de aserrar su tabla para convencerse de que ofrecía condiciones de seguridad.

Este es el caso de nuestra vida nacional y a la caída nos llevarán quienes, en vez de reforzar el sostén, se dediquen a la tarea de analizar, destruyendo poco a poco.

La Humanidad, que es egoísta, que es envidiosa, nos contempla en lo alto de nuestro tablón: tenemos una juventud intacta, unos millones sañeados, unos campos dando el máximo de producción... Y eso es algo imperdonable para los que carecen. Por ley de ese egoísmo de que hablo, debemos guardarnos muy bien de imitar a los reñidores y todo lo más apartar de nosotros cuidadosamente lo adjetivo y a la par pernicioso. Ejemplo: acaparador, ladrón, prevaricador.

No hace falta meter en la cárcel a todos los productores, ni ajusticiar a los que explotan.

Precaver es bastante, gobernar con honradez lo suficiente, poner de su parte todos lo que más conviene. Y así, querido Español, ir arando en espera de tiempos mejores:

Yo, en secreto, te advertiré, que, no sólo no soy reaccionario, ni ultraconservador, sino que barrunto tener dentro de mí un renovador entusiasta. Lo alimento con cuidados maternos, lo mismo con cariños tiernos porque veo en este

nuevo sistema a desarrollar, una alborada en que España vuelve a una nueva vida, sin portapisas políticas, que antes impedían su desarrollo.

Por eso hay que abandonar el pesimismo y lanzarse a la lucha, ayudando a salvar los restos de nuestra España, en la seguridad de que la asistencia de los hombres de buena voluntad no puede faltar para estos que nos rigen con la esperanza puesta en el porvenir.

La serenidad, la ecuanimidad, es la norma del buen guerrero.

Vencer sin matar, el triunfo sin la muerte...

¡Qué hermoso! Mas todo en su día, en ocasión propicia, no haciéndose reo de lesa patria, ni cómplice de iconoclastas de ocasión.

No, amigo Español, no te encierres en la torre de marfil. Cada ciudadano, hoy, debe de ser un fiscal severo un centinela avizorante; arma al brazo para descerrajarle un tiro al que intente quebrar el liviano tablón.

Ser cauto para meterse en casa ya te dije que es reproblable, y actuar de *penssioso* sería muy estético si los hombres fueran de mármol.

Los hombres de carne deben ser activos y vibrantes porque les empuja el instinto de conservación.

ANTONIO VALERO DE BERNABE.

PENSAMIENTOS

En las aflicciones hay varias clases de hipocresía. En una, bajo el pretexto de llorar a una persona que nos es querida, nos lloramos a nosotros mismos; sentimos la buena opinión que tenía de nosotros y lloramos la disminución de nuestro bien, de nuestro placer y de nuestra consideración. De este modo, las lágrimas, que no corren más que por los vivos, se derraman en honor de los muertos. Digo que esto es una especie de hipocresía, porque en esta clase de aflicciones es uno mismo el que se engaña. Hay otra hipocresía, menos inocente, porque se impone a todo el mundo; es la aflicción de ciertas personas que aspiran a la gloria de un bello e inmortal dolor. Cuando el tiempo, que todo lo consume, ha hecho cesar el dolor que verdaderamente tenían, ellas no dejan de porfiar con sus llantos, sus lamentos y sus suspiros; se tornan en personajes lúgubres y trabajan por demostrar con todas sus acciones que su disgusto no acabará más que con su vida. Esta triste y fatigosa va-

nidad se encuentra de ordinario en las mujeres ambiciosas: como su seso les cierra todos los caminos que conducen a la gloria, ellas se esfuerzan por hacerse célebres con la muestra de una inconsolable aflicción. Todavía hay otra especie de lágrimas que tienen pequeños manantiales y que corren y se secan fácilmente; se llora por ganar la reputación de sensible, se llora para ser compadecido, se llora para ser llorado; en fin, se llora para evitar la vergüenza de no llorar.

* * *

Parece que el amor propio es la víctima de la bondad y que se olvida de sí mismo cuando trabajamos en provecho de otros. Sin embargo, esto es tomar el camino más seguro para llegar a sus fines; es prestar con usura bajo el pretexto de regalar; es, en una palabra, atraerse a todo el mundo por un medio sutil y delicado.

DEL TIEMPO VIEJO

La leyenda galante del rey poeta

Entre la leyenda y la historia hay siempre una línea media que es la que determina el fiel. Pero desconocido como los polos de la tierra. No obstante, lo mismo en la leyenda que en la historia, junto a cuanta falsedad tejió el comento popular o el tiempo, hay un algo de cierto, que es el fundamento sobre el que la idealidad prende sus alas y la pasión o el afán erudito su falsía. Entre una y otra, desde luego la leyenda es mucho más bella. Atengámonos, pues a esta y relatemos la leyenda de aquel trágico amor conventual del Rey Felipe IV, florecilla blanca en el huerto de los amores del monarca poeta y mujeriego.

Felipe IV es entre los reyes de España el que ha dejado la sombra de un recuerdo más fragante de arte. Alma apasionada, corazón ardido, temperamento romántico, descendía los peldaños del trono para mezclarse con el pueblo y, embozado en su capa, correr en busca de aventuras de amor; y hasta metiase entre bastidores, y compuso varias jácaras y piezas con el seudónimo de "Un ingenio de Madrid".

Pero escuchar la leyenda de aquel amor en que el blanco lirio deseado, embalsamó de dolor el corazón del rey.

* * *

¿Conocéis el Convento de San Plácido, ese blanco y sencillo edificio que forma esquina a la calle de la Puebla de Madrid?... El vieto azota allí en invierno con extremado frío, lo que no estorba a que muchos mendigos se guarezcan en el escalón de piedra del pórtico. En la torre, baja y cuadrangular, en invisible reloj canta las horas con campanadas de acento desolado; y cuando en el silencio recogido de la noche, se van desgranando, sobre todo las doce, vuelan del campanil como una bandada de fatídicas cornejas. Es la hora de la leyenda, cuando el Rey Felipe IV...

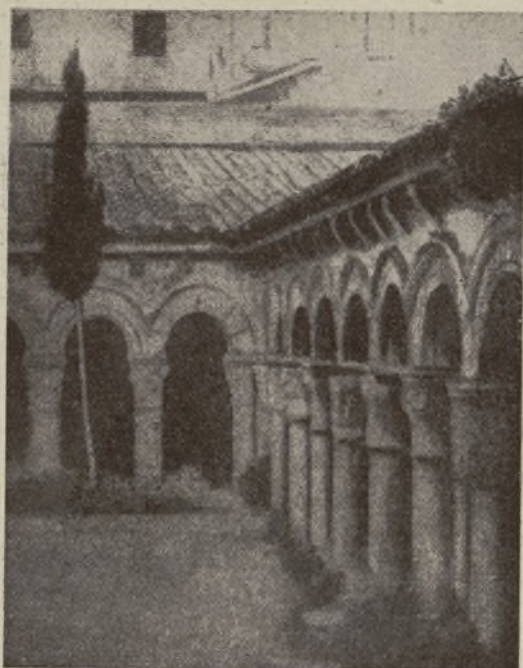
En la pasión enamoradora del rey, había prendido fuertemente la nueva aventura. Como don Juan—que más adelante había de subir al tablado escénico—en la lista de Felipe IV faltaba una novicia. El fino óvalo se mostró al rey entre la blanca aureola de las tocas; y la rápida visión femenina prendida quedó en el pecho del rey. ¡Cuantos

tormentos! ¡Cuantas ansias! Para el soberano todo el mundo estaba encerrado en aquel refugio claustral, lugar imposible para el amor humano. ¿Trató de olvidar? ¿Dejó crecer la hoguera y él mismo la atizó echando leña al fuego?...



El Rey Felipe IV

El caso es que el rey por varias veces y distintos medios, requirió el amor de la blanca cordera; pero en sus fáciles triunfos de aventuras de amor, aquella se le resistía tenazmente. Y al punto que la parla menudita de la superiora vertió en el oído del rey súplicas y consejos. Pero todo era inútil, que ya la pasión quemaba muy hondo y más y más se hundía en el pecho cuanto más la voluntad y el buen criterio trataban de librarle. En su camino había surgido por vez primera el obstáculo y ante el primero ¿quién se detiene? Si de una parte venían ruegos y consejos y aun lágrimas y hasta anatemas, voces había al otro lado que con el acento de la lisonja cortesana mantenían abierta la herida. De tal modo, el ánimo de Felipe IV seguía enfrascado en aquel pielago, como navecica que se deja llevar a la deriva.



Clausuro del Convento

—Sabéis, señor...

Y en el recogido escondrijo de un instante de intimidad, D. Jerónimo de Villanueva explicó al rey como él tenía en su casa, de antigua construcción, un paso minero que saltaba debajo los muros de San Plácido.

No esperó mucho Felipe IV. Aquel mismo día, mejor dicho, aquella misma noche, al punto del filo, monarca y cortesano encaminaban su quedo paso por aquel pasadizo, que se iba abriendo ante la claridad que irradiaba un farol. El corazón del rey latía fuertemente y una inquietud insólita, un órgano que le hacía temblar, daba a su semblante extraña impresión.

Recogiendo su airosa capa de seda saltó al jardín, un pequeño jardincico que moría con lánguido desmayo a la sombra de aquella paz. La luz de plata de las estrellas parecía más triste desde el fondo de aquel jardín. Las sombras se alargaban téticamente. Por un instante el rey quedó parado, alzó su cabeza hacia la noche y sintió que un vago temor le ganaba.

—¡Viejos escrúpulos de conseja! ¡Adelante!

Un oculto reloj dejó caer las doce campanadas, como gotas que se desprenden lentamente. El sonido era irritante y no rimaba bien con la delicada blandura del lugar.

—¡He de comprar al convento un reloj de buena voz, que sepa cantar con más arte!

Sus palabras, o su pensamiento, si no fueron pronunciadas, sacaron al rey de su atracción y con rápido paso se dirigió decidido hacia una galería de piedra que llevaba al interior. Nadie salió a su paso. El convento parecía dormir confiado. El rey siguió adelante. No razonaba ya. Solo el secreto deseo movía su voluntad y no había fibra que no se estremeciera de pasión. Unos pasos más y la aventura sería gustada.

La mano enguantada se detuvo en el picaporte de la celda. Fué un segundo, un soplo, nada. La puerta se abrió con energía y el rey se precipitó en la estancia; pero un rayo que hubiera caído no hubiera dejado al rey tan paralizado. ¡Qué distinta visión se ofrecía a sus ojos, en vez de la esperada!

En medio de la celda, sobre un blanco tapiz bordado en oro, había un blanco ataúd lleno de rosas blancas. La novicia Margarita, yacía inerte, con las finas manos entrelazadas. Cuatro hachas mortuorias daban rojo fulgor a la estancia. El rey cayó de rodillas como desplomado. ¡Cómo suponer encontrar aquel cuadro! Inclino la cabeza sobre el pecho y lloró, llanto de remordimiento al contemplar a la linda y buena niña muerta.

En la celda fueron entrando blancas figuras que rezaban en voz baja con susurro quedo. Nada le dijeron al rey. Para ellas era como invisible. Y el monarca, transido de dolor, abandonó aquella celda que tanto la soñó palacio de su aventura. Al atravesar el jardín, sonaron de nuevo unas campanadas. El reloj, daba otra hora.

—Regalaré un reloj al convento, que llore las horas con campanadas que sean como un amargo suspirar.

Y así es. ¿No le habéis oído alguna noche? Sus campanadas tienen algo de pavoroso, parecen los suspiros de aquella blanca cordera del Señor que tantas noches, en la inocente celda guardadora de un candor, temía que la puerta se abriera empujada por aquel enamorado poderoso.

¡Tal es la leyenda!... No. Tiene una cosa añadida en el transcurso del tiempo. Se dice... que la novicia Margarita no murió; que lo fingió tan solo, para arrancar del pecho de Felipe IV aquel encendido amor.

PATRIA Y BANDERA

Arriba corazón!... Un nuevo día
se enciende para el viejo pabellón.
Una alondra en lo azul canta bravía.
El sol ya va a salir... ¡Hurra alma mía!
¡Arriba corazón!

Oh, Señor, triunfador, que tu mirada,
rayo, sonrisa; tempestad, amor,
vigile nuestra enseña desplegada!
Sé tú nuestra lóriga y nuestra espada...
¡Oh, Señor, triunfador!



Ha sonado la voz de los clarines!
¡Cabalgad en el potro más veloz,
y, al viento los aceros y las crines,
partid hacia la Gloria, paladines...
¡Ha sonado la voz!



Por la Patria y por Dios!.. ¡Muera el que
(muera!...
¡La victoria ha sonado sobre vos,
y es de sangre y de sol vuestra Banderá!...
¡La Gloria es vuestra dama y os esperá!...
¡Por la Patria y por Dios!

ANTONIO REY SOTO



Operación misteriosa



Reginaldo Bentley es uno de los escritores ingleses de más renombre en el difícil arte del humorismo. En el presente cuento nos muestra el desarrollo y fin de una pasión amorosa con su peculiar ingenio y agudeza hasta el punto de hacer brotar la risa a los labios del lector.

Un día que el cirujano Luis Thevenet, de Calais, estaba ocupado en limpiar meticulosamente sus instrumentos, recibió una esquila en la que se le pedía que se trasladara con la mayor urgencia a un chalet situado en la campiña que circundaba a la ciudad, agregándose que debía llevar todo lo necesario para proceder a la amputación de una pierna. La fama del doctor Thevenet no se limitaba a ser aplastadora para sus colegas calesianos, pues no era poco frecuente que se le llamase desde Inglaterra para resolver casos graves mediante la seguridad de diagnóstico y la rapidez operatoria que le distinguía hasta entre sus competidores londinenses.

El cirujano no disimuló su contrariedad al verse distraído de una tarea ya varias veces diferida por el apremio de las circunstancias. No obstante, bajo su aparente brusquedad de modales, ocultaba una franca bondad y era leal a carta cabal, por lo que todo el mundo le quería. El portador del mensaje sabía que después de una rotunda negativa Thevenet acabaría por ceder y cumplir con la obligación profesional. Sin embargo, Thevenet se abstuvo de concurrir, temiendo una celada: ningún nombre de persona conocida firmaba la extraña comunicación, procedimiento favorito de sinvergüenzas y malhechores, amigos de adueñarse de lo ajeno.

Tres días después, el cirujano recibió otra esquila más apremiante que la primera; además se le avisaba que a las nueve de la mañana siguiente un automóvil iría a buscarle para llevarlo al sitio indicado.

En efecto, al último toque de las nueve oyóse la corneta del auto frente a la casa de Thevenet. Este no vaciló más y subió al coche, llevando una valija de mano con sus instrumentos.

—¿Adónde me lleva usted?, preguntó al chófer apenas se pusieron en marcha.

—Adonde tengo orden de llevarle, contestó lacónicamente el hombre, en inglés.

—¡Ah, ah! pensó el cirujano, tengo que vérmelas con un insular: ya le haré pagar la impertinencia de su gente.

Cuando llegó el auto a un elegante chalet, el doctor fué recibido por un joven de unos treinta

y cinco años que le precedió en la escalera dando un brinco hasta el primer escalón y lo introdujo en un dormitorio espacioso y regiamente amueblado.

—¿Es usted quien me ha llamado?—preguntó Thevenet; quedándose de pie con el sombrero en la mano.

—Yo mismo, doctor, y le agradezco infinitamente haber acabado por acudir, a pesar de lo anónimo de mis cartas. Pero las circunstancias me obligan a guardar la mayor reserva acerca de la operación que va usted a realizar...

—Un momento, — interrumpió el cirujano, — ante todo, necesito ver al enfermo para...

—No hay aquí ningún enfermo; se trata de amputarme la pierna derecha...

—Pero, a juzgar por la manera como ha franqueado usted la escalera, esa pierna está sana y buena.

—No es esa la cuestión, señor Thevenet,—repuso el inglés con cierto dejo de impaciencia,—a usted no debe interesarle si mi pierna está sana o enferma; le pagaré quinientos francos para que me la corte a la altura del muslo; mé parece que soy dueño de disponer de mis miembros corporales como a mí se me antoje.

—Según y conforme, señor mío; yo no estoy obligado a someterme al capricho ni a las extravagancias de una persona que parece tener alteradas las facultades mentales.



—Pero ; yo no estoy loco !

—A lo menos, lo parece. De cualquier manera, me niego terminantemente a complacer su extraña fantasía.

Está bien—replicó friamente el inglés, sacando un revólver del bolsillo trasero del pantalón,—pero como se encuentra usted en mi casa y en mi poder, le concedo veinte minutos para decidirse a hacer lo que le he pedido.

Thevenet creyó todavía más que se hallaba en presencia de un loco. A la frialdad del otro opuso la propia cruzándose de brazos, mirándolo cara a cara, dijo:

—Son inútiles sus amenazas, caballero ; cuanto más se empeñe usted en emplear semejantes medios, menos complacencia obtendrá de mí ; si le parece, puede usted apretar el gatillo y mandar al otro mundo a un honrado padre de familia.

Después de un momento de mutua contemplación, el inglés reintegró el arma a su bolsillo ; tomó la mano del cirujano y estrechándola con fuerza, exclamó :

—Admire su entereza y su resolución, doctor ; ¿ quiere usted favorecerme con creer que soy un hombre de honor ?

—Un hombre de honor no apunta a un cirujano con un revólver, porque se niegue a amputar una pierna que está perfectamente sana y cuando el solicitante de semejante absurdo no justifica en nada su pretensión. Ni se quien es usted, ni de donde viene ; ; no acepto mutilarlo, ni por quinientos francos, ni por diez mil !

—“ ; All right ”,—dijo el inglés, y volvió a sacar el revólver,—como no quiero cargarme la conciencia con un asesinato, no encontrará usted inconveniente, me supongo, en que yo mismo coloque mi propia pierna en “tratamiento” que le obligue a usted a cortármela.

—¿ Qué se propone hacer usted ?

—Sencillamente, pegarme un balazo en la rodilla y otro en la parte blanda del muslo para inutilizarme la pierna ; ya va a ver, doctor, como...

¡ Deténgase, insensato !

—¿ Me la corta, o no me la corta ?

—Perc ; deme por lo menos un motivo... !

—Nada puedo explicarle, por ahora ; más tarde, lo sabrá usted todo. ¡ Le empeño mi palabra de honor !

—Siendo así, consiento ; ¡ bajo su única responsabilidad !

Pasaron 18 meses de la fecha de la operación. Un día, Thevenet recibió de Londres una carta concebida en los siguientes términos :

“ Doctor Thevenet :

“ Tengo el agrado de remitirle giro por la cantidad de cinco mil francos en vez de los quinientos que le ofrecí para amputarme la pierna derecha y

que usted se negó a aceptar. Privándome del miembro que era el único obstáculo a mi terrena felicidad, me ha hecho usted el más dichoso de los hombres. Cumpló aquí mi palabra empeñada, de justificar el móvil de aquella exigencia mía, que le pareció extraña al extremo de que me creyó usted demente.

“ Poco tiempo después que yo regresé de la India, conocí en Londres a miss Emilia Hasley, de quien no tardé en enamorarme locamente. Su riqueza y el rango de nobleza de su familia ayudaronme a obtener el apoyo de los míos en favor de mis pretensiones, aunque yo no viese en miss Harley sino su hermosura y las bellas prendas de su carácter. Tuve que luchar con la competencia de numerosos rivales pero al fin obtuve la recompensa de mi especial dedicación : miss Emilia correspondió a mi cariño, me lo confesó una noche y... me negó su mano. Todos mis ruegos, los de mi madre, los de mi familia fueron inútiles ; ella se mantuvo inexorable en su resolución.

“ Estuve mucho tiempo sin descubrir las razones de su obstinada negativa ; finalmente una de sus hermanas me reveló ese misterio. Miss Emilia era un prodigio de hermosura, pero—cosa extraña—había nacido con una pierna sola ; y ese defecto fué lo que motivó su negativa, por temor de que él me inspirase asco o repulsión.

“ Al saber eso, enseguida tomé mi resolución de hacer desaparecer ese defecto de semejanza entre ella y yo, y gracias a usted, mi querido doctor, ya no existe tal diferencia.

“ Regresé a Londres con una pierna de palo y poco tiempo después me casé con miss Harley, a quien hice llegar una carta en la que le refería que habiéndome roto una pierna al caer del caballo en una cacería, me había visto obligado a hacérmela amputar ; todos se compadecieron de mí, inclusive mi adorada. Al día siguiente de nuestro casamiento, la confesé el sacrificio que había realizado por obtenerla, lo que acrecentó su cariño por mí. Créame, doctor, que perdería gustoso diez piernas más, con tal de que el amor de mi Emilia no me falte nunca.

“ Sólo la muerte puede destruir el agradecimiento que le he dedicado a usted. Venga a visitarnos a Londres y cuando conozca el ángel de mi vida, usted que me ha llamado loco y acaso vuelva a llamármelo también ahora, hallará justificada mi locura. Su affmo. amigo.—*Carlos Temple.*”

El cirujano mostró frecuentemente esa carta a sus amigos y cada vez que lo hacía no podía menos que reírse a carcajadas, narrando la historia con todas las circunstancias que precedieron a la operación y siempre agregaba : “ Ese hombre está más loco que nunca ”.

Thevenet contestó a esta carta con la siguiente : “ Estimado señor Temple :



"Le agradezco infinitamente el giro que me ha remitido y cuyo importe constituye una recompensa por demás superior a los modestos servicios que he podido prestarle. Felicítale calurosamente por su casamiento con su admirable compatriota. En verdad, yo vacilaría o habría vacilado, no decidiéndome acaso nunca en sacrificar una pierna aunque fuese por obtener a una mujer hermosa y llena de virtudes, y sin embargo "eso" no es excesivo si en fin de cuentas se ha de resultar más dichoso con una pierna menos.

"La posesión de Eva le costó a Adán una costilla y su ejemplo ha tenido miles de imitadores desde que el mundo es mundo; muchos son los que han expuesto el pellejo por el amor de una mujer y hasta algunos han jugado la cabeza a "cara o cruz" por el mismo motivo... No obstante, por más que usted proteste, permítame atenerme a mi primera opinión. Muy probablemente tendrá usted razón ahora, pues todavía, es encontrado rodeado de los encantos de la luna de miel... pero tengo razón yo también, con la diferencia de que se necesita tiempo para justificar mi parecer, ya que no es sino a la larga que nos resignamos a reconocer las verdades que lastiman nuestras ilusiones o nuestro amor propio. Acuérdesse usted, señor, de que si mis previsiones no me engañan (¡y Dios quiera que me fallen!), antes de dos años desde esta fecha empezará usted a desear que la amputación hubiera sido hecha más abajo de la rodilla; un año más, y se convencerá de que con perder solamente un pie habría sido suficiente; dentro de cuatro años, se contentaría con que le hubiesen cortado nada más que el dedo grueso de ese mismo pie y a los cinco lamentará usted el sacrificio del dedo más pequeño solamente...

"Creáme que todo eso se lo digo sin poner en

duda en lo más mínimo las altas cualidades de la señora de Temple. La virtud y la belleza no son cualidades tan perecederas como el juicio del hombre. En mi juventud, yo hubiese consentido en exponer mi vida por la mujer amada, pero nunca habría consentido en sacrificar por ella una pierna, jamás me hubiera arrepentido de perder la primera, pero cada día habría echado de menos a la otra; y si por si acaso y en fin de cuentas hubiese consentido tamaño sacrificio, me hubiera dicho con toda esguridad: ¡Amigo Thevenet, has cometido una locura que no tiene nombre!

"Soy su atento y S. S.—Luciano Thevenet."

Diez años después, el cirujano de Calais fué llamado desde Inglaterra para resolver un caso difícil del que salió airoso, aumentando su reputación. Aprovechó su estancia en Londres para visitar a Carlos Temple en su magnífica residencia de la City. Lo encontró sentado al amor de la lumbre en un confortable sillón, con una botella de whisky al alcance de la mano y rodeado de diarios y revistas que parecían impedirle que se levantara.

—Sea, usted bienvenido, doctor Thevenet,—dijo Temple con cordialidad,—perdóneme si no le recibo de pie, pero mi malhadada pierna de palo no funciona siempre como debiera. Sin duda alguna, ha deseado usted averiguar si me he arrepentido de mis extravagancias...

—¿Y bien?

—Vea usted; actualmente yo sería general del ejército si esta maldita pierna de palo no me excluyese del servicio en las colonias. Acabo de leer noticias de la mayor importancia y reniego de mi mala estrella que me impide tomar parte en nada de lo que se está haciendo para el engrandecimiento de mi país. Le agradezco el haber venido a prodigarme sus consuelos.

—Pero ¿y "el ángel de su vida", no es acaso un ángel consolador?

—¡Oh! el ángel ha remontado el vuelo; su pierna de palo le impide bailar y se ha dedicado frenéticamente al "poker" y a la ruleta, viviendo del escándalo hasta el punto que ya no se le puede tomar atadero. Sin embargo, es una buena mujer... a su manera.

—De modo que, al fin y al cabo, quien tenía razón era yo.

—¡Ay, de mí, doctor! Así es. Pero he tomado por divisa para mi heredero, el siguiente pensamiento: "No hagas nunca por una mujer un sacrificio irreparable. Córtate, si le quieres ser agradable, el cabello, la barba o las uñas, porque éstas, como aquél, vuelven a crecer antes que se pueda lamentar el haberlos suprimido; pero nunca, jamás sacrifiques por ella ni brazos ni piernas, aunque sea un ángel de Dios como tu madre!"



El gran día de Gerona

(FRAGMENTO)

.....
 «¡Destrozadlos!» se escuchaba
 gritar desde los balcones,
 mientras el pueblo corría
 por las calles, dando voces.
 «¡Adios! ¡Mi bien!» grita un mozo
 a la flor de sus amores,
 al verla, cuando al encuentro
 de los enemigos corre.
 Ella le pára y le dice
 con labios trémulos: «¡Oye!
 Si por la espalda te hieren,
 no maldigas ni solloces,
 ni me busques. ¡Yo no quiero
 ni cobardes ni traidores!»
 El con tristeza la mira,
 y, sin hablar, le responde
 abrazándola... ¡Sin duda
 se hablaron sus corazones!...
 Por entre las rotas brechas
 se hundían los sacerdotes,
 alzando los crucifijos
 para salvar pecadores...

Allá cruza, mientras carga
 el fusil, que mueve torpe,
 un viejo, que apenas puede
 sortener el paso indócil.
 Aplastada barretina
 cubre su cabeza; sobre
 su cuerpo flaco se ajusta
 un ropón hecho girón.
 Más lejos, sin que sus pasos
 suenen, tal vez sin que rocen
 el suelo, cruza, ganoso
 ya de venganzas, un joven.
 Contra los guijarros prueba
 de su espada el fino corte,
 y en una mano la empuña
 y ágil lanza en otra coge.
 La brisa fugaz repite
 gemidos y maldiciones;
 la luz del cielo se parte
 en vivo mar de colores,
 y el rayo del sol parece
 —que dora tantos cañones
 y telas tantas alumbra

y en armas tales se rompe—
que en la tierra van brotando.
reflejos de cultos soles.

Reinó espantoso silencio
en las brechas, y escuchóse
después feroz estampido
que el eco rasgó en los monter.

Horroroso fué el asalto,
veloz y tremendo el choque;
espadas buscar espadas;
cuerpos a cuerpos se oponen;
no hay manos que no se agiten,
ni sables que no destrocen,
ni pechos que no se muestren,
ni hazañas que no se logren.
Al estruendo parecía
que se desplomaba el orbe
en anchos, hirvientes mares,
cuyas olas y rumores
ya crecían, ya menguaban
con sordas palpitaciones.

A veces tristes sollozos
el aire veloz acoge;
a veces largos rugidos
de fieras, que no de hombres.
Salta la sangre, corriendo
confundida a borbotones,
las ruinosas piedras tiñe,
y si el suelo no la sorbe,
al valle bajando, quema
verdes hojas, tiernos brotes.
En las tinieblas del humo
que en ondas vaga deformes,
encienden los fogonazos
fugitivos resplandores.
¡Ríe la pálida Muerte
oyendo sonar su azote,
y el vil incendio que sube
de los fosos a las torres
su inflamada cabellera
en rayos mil descomponel

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW,

CASOS Y COSAS

Llegáronse al rey Filipo, padre del rey Alejandro, algunos familiares de su casa a decirle que desterrase ciertos maldicientes que decían mal de él, respondió:

—Eso sería añadir leña al fuego y que fuese disfamado entre gentes extrañas; tanto más, que ellos lo hacen por una de dos cosas: o por probar mi paciencia, o porque enmiende mi vida. Cuanto a lo primero, si en mí no hay eso que ellos dicen, en no querer yo castigarlos se prueba mi paciencia, y si lo hay, téngoles que agradecer, pues procuraré enmendar mi vida.

¡Oh sabia y discreta respuesta, y tan pocas veces usada!

Siendo preso y llevado un corsario delante del rey Alejandro, le dijo:

—Ven acá, rebelde, ¿no tienes vergüenza de ir así robando por la mar?

A lo cual respondió:

—Verdad, es, rey, que por ir cual voy solo, me llaman ladrón; más tú, que te usurpas todo el mundo, por ir acompañado te llaman señor; si fueses cual yo soy, llamarte habían como a mí.

Dijo el rey:

—En fin, ¿qué, yo robo?

—También yo, señor; pero yo por pobreza, y tú por codicia.

Viendo el rey su animosidad, no solo le perdonó, sino que hizole su capitán.

Un predicador anatematizaba el juego de la lotería desde el púlpito, diciendo:

—Se juega de día y se piensa en ello de noche. Se ve en sueños el 89 y el 72, y se va al Monte de Piedad con una sábana, una camisa, para obtener dinero con que poner en aquellos números que se creen infalibles.

Acabado el sermón, salía el padre muy satisfecho de las conversaciones que obraría su discurso, cuando se le acercó una vieja:

—¿Me hace usted el favor, padre Juan, de decirme si ha sido el 89 y el 72 los números que ha nombrado usted? Se me ha puesto entre ceja y ceja que son esos los que han de salir en la próxima extracción.

NOTAS DE LA CAMPAÑA



Un convoy de Intendencia



LA ENSEÑANZA DE LOS MARINOS

Como se hace en tierra al hombre de mar



¡Cuántas cosas van poca a poco pereciendo ante el paso científico: La humanidad pierde su fisonomía y con esa inapreciable continuidad todo se va transtocando. Sus antiguos héroes del mar y los de la tierra son reemplazados por nuevos tipos, ajustados a modernos patrones. Así, del guerrero legendario, todo acción, que a su propio valor personal fiaba la dirección de su ejército, le ha sucedido el general moderno, que más que desde el campo de batalla, dirige el movimiento táctico de los soldados, inclinado sobre el mapa dispuesto en la tienda campaña; y al antiguo marino, desafiador audaz de los elementos le ha sucedido el marino moderno, de los grandes buques de vapor.

La tierra y el mar pierden muchos de sus tipos representativos, que aparecen ahora, a través del recuerdo, como personajes de leyenda. ¿Qué ha sido del "lobo de mar"? ¿Dónde encontrar ese tipo tan identificado con las aguas saladas de los océanos, que casi llegó a constituir un ser propio de ellos?... El "lobo de mar" es actualmente tan mitológico como las sirenas.

Se ven, sí, ejemplares que ofrecen rasgos característicos en cuanto a su fisonomía se refiere. Marineros de tez curtida por el viento de las tempestades, mirada sorprendente, y complexión atlética; pero eso no basta. Los de ahora, son en todo caso, lobos domésticos.

La náutica ha adquirido un desenvolvimiento

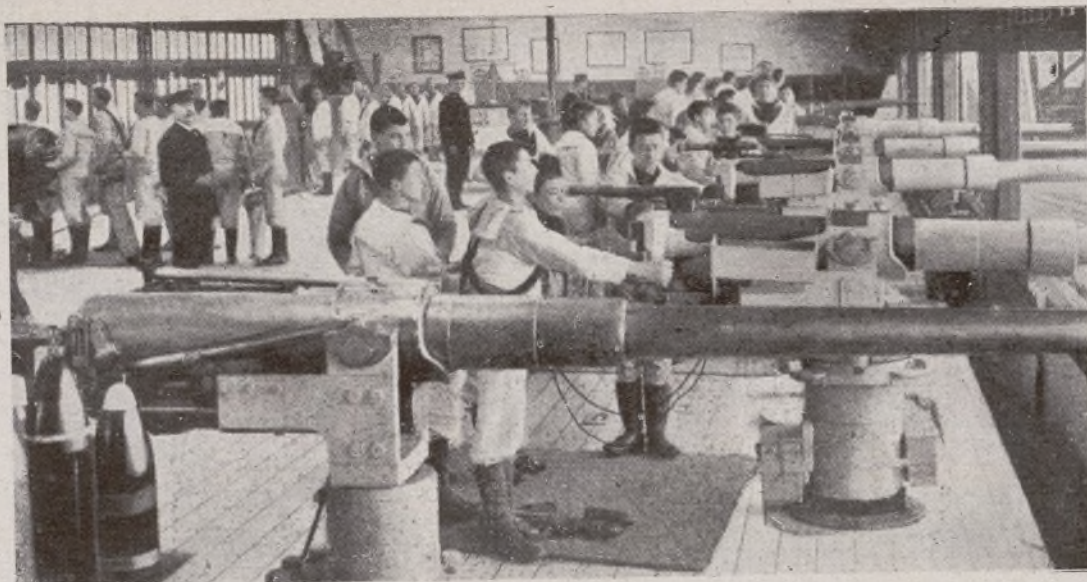
portentoso. Es una ciencia. Un conglomerado de ciencias. Hoy no se desafía a las olas, sino con sus conocimientos de cátedra. La geografía ha diseñado todos los mares y costas, se conocen los bajos y las corrientes, las cartas de marear exigen grandes conocimientos. La astronomía, las matemáticas, la física, todo se hace preciso para ser un experto capitán de buque. No es posible ostentar la alta gerarquía del mando, sin conocer trigonometría. Y por otra parte, la mecánica es también imprescindible, pues los buques no se rigen por velas, sino por maquinaria complicadísima, de turbinas, y émbolos, y calderas, que ofrece el aspecto de un estómago humano.

¡Cuán distinto el marino de ahora con aquellos marineros de antaño, que eran ante todo unos aventureros! El capitán de un barco moderno, de uno de esos gigantescos transatlánticos que cruzan los mares como por vías, ajustándose a una ruta determinada, sin preocuparse de vientos ni corrientes, de estos admirables colosos del mar, cetáceos extraordinarios que desde cualquier punto de su viaje, pueden comunicar con tierra por medio de la telegrafía sin hilos; estos capitanes, necesitan hasta saber bailar los más nuevos danzones americanos.

Son, desde luego, mucho más técnicos, más sabios; pero esta navegación en su buque inmenso, desde cuya cubierta se contempla el mar al tiempo que se toma té con pastas y se escucha la música de



En la clase de prácticas de maniobras en la Escuela Naval de Darmonth, los futuros marineros aprenden concienzudamente cuantas enseñanzas se desprenden de la vida en el mar.



La presente fotografía nos muestra a los pequeños marinos en el manejo de los cañones de tiro rápido.

los jazz band, no es la navegación emocionante, llena de peligros, arriesgadísima que habían de desafiar los antiguos "lobos de mar". Hoy al mar se le doma fácilmente, y no hay temor de encontrar al paso, naves piratas, ni que la tempestad arroje a las costas zelandesas, donde los canibales aguardaban la presa humana para devorarla.

Al partir hoy a bordo de uno de estos trenes de las grandes compañías de navegación, en lujosos camarotes entre maletines de cuero, sin el desagradable y fuerte olor a brea, apenas un apretón de manos dice el adiós. Antes, se hacía a la mar y... ; quién sabe cuando sería la vuelta! Había que despedirse como el que dice adiós para siempre.

Cuanto ha ganado el mar para el turismo, lo ha perdido para la emoción heroica. ; Qué pocas novelas de mar se escriben ahora! Y las que se escriben son en cuanto tiene de paisaje y no de emoción peligrosa; o sirviéndose de la navegación como marco de amores aventureros, fugaces, galantes, frívolos, que acusan la falta de dramatismo. Pierre Loti, nuestro Blasco Ibáñez, con su último libro "La vuelta al mundo de un novelista", sólo acuden al elemento marino como vehículo cómodo para desde su toldilla ir narrando los paisajes exóticos.

El "lobo de mar" se acabó. Ya no hay aquellos viajes aventureros en que la navegación se hacía poco menos que milagrosa. La Odisea del guerrero griego y de su hijo Telémaco, en los tiempos de ahora, no hubiera florecido y el cantor como Homero, no hubiera podido componer el maravilloso poema mediterráneo. El Arte necesita de esos atributos de lo imprevisto, de los azares, de la mentira. Pero con cartas que puntualizan toda la ruta,

con máquinas de vapor que espantan a las sirenas, con hélices que se burlan del soplo del viento, no es posible sino el sutil encanto frívolo de un amor de puerto a puerto. La noche sobre los abismos oceánicos, no tiene esa espantable fauce de caverna. El pasaje duerme tranquilo en los elegantes camarotes, se juega al tresillo, se baila o se escucha a Beethoven y a Wágner en los grandes salones



Prácticas de señales en la Escuela Naval de Darmonth

del buque, mientras que en el palo del tope, el farol rojo mira indiferente el movimiento del mar.

El "lobo de mar" hoy ya no navega, terminó su prestigio, y si acaso queda algún rastro de su raza, se encuentra en esos viejos pescadores de las costas del Norte, que sentados mansamente en el hueco de una peña echan al mar el sedal que sujeta al anzuelo.

Las escuelas modernas hacen los marinos en

tierra de forma que cuando se lanzan al mar llevan el título que demuestran su aptitud y conocimientos marítimos.

Su lucha con el mar se inicia al comienzo de su carrera, tan distinto del antiguo régimen marino, que obtenía el título de Capitán cuando después de una lucha tenaz y desesperada adquirían en los peligros de las olas la práctica y los conocimientos necesarios al navegante.

Últimas palabras de grandes hombres

MAHOMA.—¡Oh, Alá! ¡Así sea entre los gloriosos asociados en el paraíso!

CIRO.—Regocijaos, persas, en mis funerales, y no os lamentéis, como si realmente estuviese muerto.

CATON.—Mi consuelo al morir, es el bien que he hecho a mis semejantes durante mi vida.

BRUTO.—Virtud, eres un nombre vano.

(Las palabras más impías que han pronunciado labios humanos.)

PIZARRO.—¡Jesús!

(En aquel momento —escribe Prescott,—recibe una heirda en la garganta y cae vacilante, mientras que Rada y varios conjurados introducen sus espadas en su cuerpo ¡Jesús! exclamó Pizarro moribundo, trazó con el dedo teñido en su propia sangre, una cruz en el suelo, se inclinó a besarla, y expiro.)

CARLOS I.—No temo la muerte; la muerte no es terrible para mí. ¡Acordaos! (Remember).

(Esta última palabra la dirigía al obispo Juxon, que le asistía en el cadalso, y se cree que aludía a un mensaje a su hijo, en el que le ordenaba que perdonara a sus enemigos y matadores.)

ANDRÉS DORIA.—¡Gracias, Dios mío, gracias!

Después de recibir la carta que le anunciaba la

llegada a Sicilia de su querido hijo adoptivo Juan Andrés Doria, de regreso de la desgraciada campaña de Trípoli. Murió a los noventa y cuatro años.)

ENRIQUE III.—¡Los frailes! ¡Los frailes! ¡Los frailes!

FEDERICO V.—Mis manos están limpias de sangre.

CROMWELL.—No es mi intención beber o dormir: mi intención es disponerme a morir lo mejor que pueda.

CARLOS II.—No dejéis morir de hambre a mi Pobre Nelly. (Leonor Groyne, a su amada.)

GUILLERMO II. (A su médico).—¿Podré durar mucho?

POPE.—No hay nada más meritorio que la virtud y la amistad, y aún la amistad misma no es más que una parte de la virtud.

GENERAL WOLFE.—¡Cómo! ¿Ya huyen? ¡Si es así, muero contento!

(Fué enviado por Pitt al Canadá, contra los franceses, y los derrotó, muriendo en el campo de batalla.)

FONTENELLE.—Amigos míos, no sufro; pero siento cierta dificultad de existir.

WASHINGTON.—Está bien.





NAPOLEON EN VITORIA

Los sucesos marchaban rápidamente. El año de 1808, que había de ser tan trágico y tan glorioso para España, daba cada día un gran acontecimiento. La epopeya del Corso iba a resolverse en la tierra del Cid, y la magna catástrofe del genio no podía producirse sin que el planeta temblara y el corazón del hombre se encogiera. Seguid el libro en que la crónica apuntó las efemérides, y veréis como en abril llegaban a Bayona el rey Carlos IV y el príncipe de Asturias, Fernando, y Murat entraba en Madrid con sus tropas francesas. El 2 de mayo ocurrió la famosa aventura del pueblo heroico. Poco después Carlos y Fernando renunciaban todos sus derechos a la Corona española, traspasándoselos a Bonaparte, y éste ponía el cetro de Isabel la Católica en las manos débiles de su hermano José. El 9 de julio tomaba posesión del trono este monarca, a quien la Historia llama "el Intruso", y su clara inteligencia y el noble sentimiento de justicia que le caracterizaron, le hicieron escribir a su imperial hermano: "...De cualquier modo que se resuelvan los asuntos de España, su

rey no puede hacer más que gemir, porque aquí todo hay que conquistarlo a la fuerza ...No me asusta la oposición, pero ésta es única en la Historia... No tengo un solo partidario... Se habla públicamente de mi asesinato... Todo lo que se hizo en Madrid el 2 de mayo es odioso... Vuestra gloria se hundirá en España. Mi tumba señalará vuestra impotencia..." El 20 de julio el mariscal Dupont era derrotado en Bailén, y José I, después de diez días de estancia en la capital, tenía que salir de ella asustado, y buscaba lugar más seguro para su persona y su autoridad en Burgos, en Miranda y en Vitoria. Esta ciudad le era grata. Alojóse en el palacio de Montehermoso, que hoy es el del obispo. Allí encontró el rey un amigo leal en el marqués de Montehermoso, conde de Treviana, don Hortunio María de Aguirre, y una amable hospedadora en la marquesa, que era bellísima, elegante y discreta.

Las malas nuevas de España llegaron a Napoleón hallándose éste en Alejandría, capital del bajo Egipto, y en uno de los viajes rapidísimos que

él realizaba, salió de su accidental morada el día 18 de octubre, y llegó a París el 24. Al día siguiente compareció ante el cuerpo legislativo y dijo: "Parto para ponerme al frente de mi ejército, coronar, con la ayuda de Dios, en Madrid al rey de España, y plantar mis águilas sobre las fortalezas de Lisboa". El 3 de noviembre entraba en Bayona, el 4 atravesaba el Bidasoa y dormía en Tolosa, y el 5 aparecía en Vitoria, donde su hermano, el monarca triste, le esperaba con miedo.

Napoleón no se entendía con su hermano José. Este era un hombre apacible y placentero. Ya lo calificó el caudillo diciendo: "Si hubiera nacido un siglo antes hubiera sido un gentil abate cortesano. Gusta de las mujeres, de los perfumes y de la música. La lucha es ajena a su condición. Mi campaña española fracasó porque mi hermano José estuvo siempre de parte de mis enemigos, no por traición a mí, sino por debilidad". Cuando la derrota de Bailén, José se espantó y se puso en fuga, lo cual no le perdonó jamás el emperador. Y ahora iban a verse el fuerte y el pusilánime en el país de la resistencia inopinada.

Quiso José que su augusto señor se hospedara en el mismo palacio en que él radicaba, y tomó disposiciones para prepararle suntuoso alojamiento. Ni olvidó los libros que el conquistador gustaba leer, y sobre una mesa de malaquita—lo refiere el coronel Ladvenat en sus *Femorias*—puso los *Comentarios del César* y el *Poema del Cid*. Pero el emperador rechazó tales atenciones. "Atravesó la ciudad de Vitoria—según apunta Serdán en uno de sus interesantes estudios alaveses—de Norte a Sur, instalándose en las afueras, junto al Prado, en una casa de campo, propiedad entonces del financiero Sr. Cuesta.

Allí, en aquella pobre residencia, pasó el emperador la noche del 5 de noviembre de 1808. Y, como el mismo narrador citado refiere, "en ésta casa celebraron consejo los Generales de Napoleón, presididos por éste, y es fama que de los acuerdos allí a doptados, y de las disposiciones to-

madadas por aquel genio de la guerra, fueron consecuencia las derrotas que los españoles experimentaron en Guipúzcoa, en Burgos, en Tudela, en la Coruña, en Uclés y en Zaragoza.

Víctor Hugo refiere en sus *Memorias* cómo su padre, general después, entonces coronel de los ejércitos imperiales, fué enviado con el rey José con una carta para el emperador, y le halló cerca de Salinas. Desdeñosísimo el Gran Capitán para con su hermano, reveló en su coloquio con el coronel Hugo ese sentimiento. Viajaba el emperador a caballo, acompañado de su fidelísimo general Bertrand, y se dirigió sin más espera a la casa de campo de que he hablado. Hállase a la derecha del poético Prado, uno de los más bellos paseos que hay en España, y se conserva como en aquella fecha memorable. Pocos saben que en aquel hogar humilde pasó una noche el emperador, y que allí se decidió la campaña dolorosísima en que los españoles probaron su energía y prodigaron su esfuerzo. Aquella noche que, según Ladvenat, fué "de insomnio y de angustia para el señor". Y ya que el silencio de la piedra sea rebelde a toda investigación, he querido que sea conocido el lugar en que Napoleón pensó nuestra destrucción y donde dijo: "País de frailes... Yo te dominaré".

Ved la casa solitaria, rodeada de árboles, en el cruce de la carretera. No lejos están las nemorosas sombras del Prado, y a poca distancia el encantado recreo de "La Senda", una alameda mágica que nace en "La Florida", el jardín maravilloso que es honra de la noble capital de Alava.

No estaría de más, en una de las paredes del edificio, una placa de mármol, en la que constara que allí moró Napoleón y que entonces dió comienzo la gran empresa libertadora que España realizó contra el más formidable caudillo de los nuevos tiempos.

Recordar el pasado es obra saludable, y más que nunca ahora, cuando parece que la memoria se va borrando del espíritu nacional.



ESPAÑA EN MARRUECOS

LA HEROICA ACCIÓN DE NUESTRO EJÉRCITO

El plan de campaña en Marruecos ideado por el alto mando va desarrollándose.

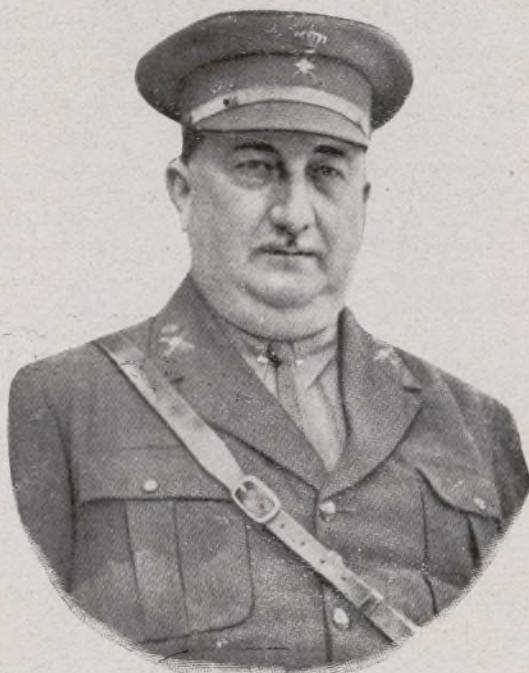
Se van abandonando posiciones y replegándose a las bases firmes de donde comenzará una nueva era de nuestro Protectorado.

Con dolor aceptan este sacrificio nuestros bravos militares, pues aunque necesario, era penoso abandonar aquello que se regó con sangre de nuestros héroes que sucumbieron en el cumplimiento del deber.

Entre estos se encuentra el general Serrano, muerto por una bala perdida.

Una bala perdida quitó en Tazarut la vida a González Tablas. Una bala perdida ha dejado manco a Millán Astray. Una bala perdida acaba de privar al Ejército de uno de sus valores más positivos y más sólidos. ¡Pobre Serrano Orive! En emboscadas, en sorpresas, en el constante "paqueo" de meses y de años, vemos desaparecer lo más prometedor, lo más sano, lo más entusiasta de nuestra oficialidad ...

Hombres que salen al campo a buscar al enemigo y que cara al sol desafían la muerte derrochando bravura, caen cuando se ha resuelto el combate, cuando están entregados al reposo, en el instante mismo en que, creyendo terminada su labor del día,



El general don Federico Berenguer, herido al incorporarse para tomar el mando de la columna, á cuyo frente murió el general Serrano.



Don Eliseo Alvarez Arenas, teniente coronel, jefe de los Regulares de Ceuta, que ha sido herido en las operaciones de repliegue sobre el zoco El-Arbáa

piensan en los suyos, en el hogar que dejaron abandonado para cumplir con su deber y al que esperan tornar aureolados de prestigio, ejemplo vivo para su prole y para la juventud española, del mañana.

Serrano Orive era un tipo representativo de esa generación de generales y de jefes salida de las aulas de Toledo, de Segovia, de Valladolid, de Avila y de Guadalajara en plena gestación de la catástrofe colonial, de 1895 a 1898, y que no ha eludido la ocasión de demostrar que vistieron el uniforme por algo más que por el deseo de labrarse un porvenir seguro siguiendo una carrera breve. ¡Un porvenir seguro! ¡Una carrera breve!

Sin sombra de bozo, a la edad en que los estudiantes de otras disciplinas comienzan a frecuentar la Universidad, los cadetes del 94—la promoción de Serrano, de González Tablas, de Millán Astray, de Benítez—el heroico defensor de Igueriben—, de Claudio Temprano, de Luis Sanz Huehim—la primera laureada de aquella cadetería—, de Ignacio Crespo Coto, de Adolfo Rivas, de tantos y tantos nombres que son ilustres en los anales del Arma—, se embarcaba íntegra para Cuba y para Filipinas. Trescientos sesenta muchachos fueron a nutrir, sólo de aquella promoción, los cuadros de oficiales subalternos en los batallones expedicio-

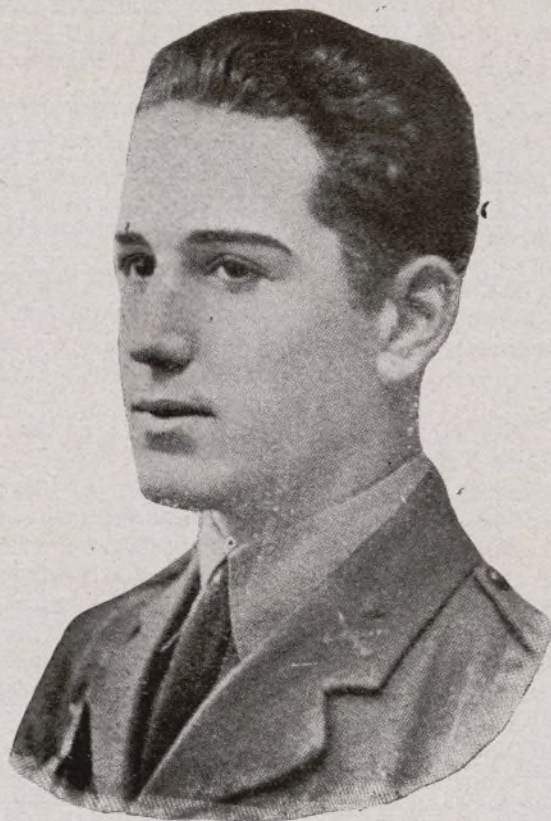
narios a las colonias, y el 98, al consumarse la catástrofe, volvieron menos de las dos terceras partes. Marruecos ha consumado la absurda selección.

Serrano tres veces herido, tres veces salvado de la muerte, vino a la Península, promovido a general, aún no hace un año, y al agudizarse el problema militar de Africa, acudió al primer requerimiento amistoso que se le formuló para hacerse cargo del mando de una de las columnas de tropas de choque. Seguramente hacía siete u ocho meses que ese general de cuarenta y ocho años, al que por lo moderno en su empleo nada en compensaciones materiales, se le podía ofrecer, y que en el orden de la satisfacción interior lo tenía todo conseguido, no había dormido en cama, ni comido pan blanco sobre manteles limpios, ni siquiera mudando sus ropas de treinta en treinta días...

El éxito de las operaciones del Lau que había gravitado sobre él no pudo gustarlo.

Una bala perdida le causó la muerte.

El General don Federico Berenguer, también fué herido al incorporarse para tomar el mando de la columna, a cuyo frente murió el general Serrano, como asimismo el Teniente Coronel, don Eliseo Alvarez Arenas, jefe de los Regulares de Ceuta, en las operaciones de repliegue sobre el zoco



El alferez de Infantería don José Angosto y Gómez Cestrillo, que sufre graves heridas.



El capitán del Tercio D. Félix Angosto y Gómez de Cestrillo, muerto heroicamente en Uad Lau

El-Arbáa y el Coronel don Claudio Temprano, halló gloriosa muerte al frente de sus Regulares.

* * *

Documento curioso es el diario de operaciones del Regimiento de Córdoba, número 10, que publicamos, correspondiente al mes de septiembre, en el cual se pone de manifiesto la labor que pesa sobre nuestras tropas.

Día 1.—Llegó convoy de aprovisionamiento. Se hizo aguada. Se sostuvo durante todo el día fuego con el enemigo en unión de Regulares de Larache, que desplegó junto a nuestro servicio avanzado.

Días 2 y 3.—El servicio avanzado sostuvo fuego con el enemigo, aguada cortada nuevamente.

Día 4.—Durante todo el día sostuvo por el servicio avanzado y la posición, intenso fuego con el enemigo, situado en unas peñas a 1.125 metros al N. E. Pudo realizarse aguada sin novedad.

Días 5, 6 y 7.—Se hizo aguada normalmente aunque sosteniendo fuego el servicio avanzado con el enemigo.

Día 8.—A las 9'30 al realizar servicio de descubierta para montar protección de la aguada, el enemigo emboscado en el barranco que une esta posición con Loma Negra, en número aproximada-

mente igual en las peñas al N. E. agredió a la Sección que lo realizaba. El Teniente D. Francisco Andrade Castillo no obstante caer herido en el muslo izquierdo, reaccionó y repelió agresión del barranco de la aguada, siendo herido gravísimo en la mano izquierda y en esta forma organizó la retirada de sus fuerzas a la posición, protegido por las escuadras al mando del Teniente D. Angel Ortega Rodríguez, que ocupó posiciones al exterior.

Resultaron a más de la baja del oficial, herido gravísimo el soldado Diego Casado Moreno, y graves los soldados Antonio Montenegro Blanco y Agustín Marchante Medina.

El Capitán de la Compañía realizó con el cabo Francisco Andrade Iglesias y dos soldados, reconocimiento en el lugar de la agresión, en busca de los soldados José Ruiz Benítez y Andrés Castro Herrera que resultan desaparecidos; siendo finalmente encontrados y enterrados en la posición.

Al repeler la agresión se hicieron al enemigo dos bajas vistas.

Duró el fuego de 9'30 a 11'15, reanudando desde las 7 hasta las 23'30.



El teniente coronel diplomado D. Claudio Temprano jefe de los Regulares de Albucemas, acompañado por su ayudante el capitán Mizzian, hijo del moro amigo Mizzian, el bueno en Xequia Xeruta, días antes de hallar gloriosa muerte.



El general D. Julián Serrano Orive dirigiendo el avance de su columna hacia Xauen en la operación que sirvió para romper el cerco de dicha ciudad, y que ha sido muerto por un disparo enemigo, después de la operación de repliegue Xauen-Tetuán.

No se pudo hacer aguada comenzándose a racionar el agua.

Día 9.—Transcurre el día en ligero tiroteo con el enemigo desde la posición. El enemigo tiene vigiladas todos los sectores. Se carece de material de curación del que sólo quedan las curas individuales. Los heridos del día 8 continúan sin evacuar.

Día 10.—Lo mismo que el día anterior.

Día 11.—Sin evacuar los heridos. Solo queda agua para 5 días. A las 13'35 falleció soldado Diego Casado Moreno, herido el día 8.

Día 12.—La posición está sitiada en regla. A las 13'45 ha sido enterrado en la posición soldado Diego Casado Moreno. Queda agua para cuatro días. Se curó a los heridos agravándose el estado del teniente D. Francisco Andrade que así como los demás heridos, no puede ser atendido en debida forma por no existir en la posición Médico ni practicante y haberse terminado el Yodo y vendajes.

Día 13.—Comienza el fuego a las ocho, a las ocho cuarenta y cinco hieren en el cuello al soldado José Rodríguez Moreno que es curado en la forma posible. A las 10'10 fallece el Teniente Andrade que ha permanecido desde el día 8 hasta la fecha sin asistencia médica. Así como los restantes



El comandante de San Quintín, don Mariano Larrañaga, que sufre graves heridas.

heridos que continúan en la posición sin ser evacuados. Sólo queda agua para tres días.

El blocao Loma Negra, comunica con bandera que ha sido herido en el brazo el soldado Juan Izquierdo Valverde el día 7. Comunican también dicho día, que no tienen agua, galleta ni aceite.

Día 14.—El día transcurre con la constante hostilidad enemiga. Los heridos continúan sin evacuar. Se da sepultura al cadáver del Teniente Andrade, a las diez de la noche. Loma Negra, pide auxilio desesperado por carecer de agua. De las 18 a las 21 intenso fuego del enemigo, que rodea la posición. Dada la escasez de agua se ha disminuido la ración quedando reducida a un jarrillo.

Día 15.—Se consigue restablecer comunicación telefónica y se pide auxilio y evacuación de heridos, a Zoco Arbáa y Xauen. De 17 a 23 el enemigo ataca la posición con fuego de fusil, que es rechazado en cuantos intentos realiza.

Día 16.—Transcurre el día como el anterior continuando el cerco enemigo a la posición.

Día 17.—A las tres, realiza el repliegue a esta posición el destacamento del blocao Xarquía Xeruta, guarnecido por fuerzas del Batallón Cazadores de Madrid, al mando del sargento don Carlos Asti-

lleros y compuesto de tres cabos y 23 soldados, más la estación óptica compuesta de un cabo y dos soldados de la compañía Telegráfica de campaña. La orden de evacuación, fué dada por la superioridad en vista de la situación angustiosa de dicha fuerza. El destacamento de Loma Negra, recibe igual orden, que no puede cumplimentar, por el numeroso enemigo que lo rodea. Se recogen dos cubas de agua, por los soldados Manuel Roldán Olmedo y José Moitilla Moreno, que son tiroteados al realizarlo. Durante la noche intenta Loma Negra, evacuar sin conseguirlo. Situación muy crítica por la carencia de agua.

Día 18.—El enemigo parapetado en los restos del blocao Xeruta, bate la posición en su interior por lo cual, es preciso organizar nuevas defensas y desalojar las tiendas. Se consigue recoger una cuba de agua, aunque cenagosa. Situación muy angustiosa agravada por el aumento de personal. Durante toda la noche, se sostiene fuego de fusil por el enemigo, que además empleó piedras lanzadas con honda. Se solicita de la superioridad el envío de hielo por la aviación.

Día 19.—Durante todo el día, se sostiene fuego con el enemigo que ocupa posiciones alrededor de la posición. A las 18'30 hieren al soldado, José Torre Mayo, en la boca y brazo, leve, y a un cabo de Cazadores de Madrid; hasta las 24, dura el fuego con el enemigo. En este día se reduce la ración de agua a medio jarrillo.

Día 20.—Continúa fuego con el enemigo y pedradas, resultando contusos los soldados Antonio Jiménez Pulido y Mateo Monte de Oca. El personal realiza el servicio difícilmente. Aviación, vino con hielo, pero sólo se pudieron recoger cuatro litros de agua. A las 19 empieza un violento



Curiosa fotografía en que se ve afezizar el aparato que tripulaba el capitán de Aviación D. Ricardo Burguete, después de cumplir su cometido no obstante haber sido herido.

ataque enemigo empleando por primera vez bombas de mano, que explotan en la tienda de heridos que es preciso evacuar.

Día 21.—El enemigo llegó muy próximo a las alambradas, siendo rechazado. A consecuencia de las explosiones, resultan heridos graves en la cabeza, el soldado Rafael Sánchez Tomeu; y en la frente el soldado José Torre Mayo y un cabo de Cazadores.

Se sacrifica para comer, un mulo y murió un caballo. Carecemos de agua.

El ataque enemigo, duró hasta las tres treinta, reanudándose a las veintidós con la misma violencia. Explotan en el interior del campamento, quince granadas, resultando herido de nuevo el soldado Antonio Montenegro. El Jefe de Regulares de Larache desde Dar-Acoba, nos anuncia auxilio de agua que no llega. En la tarde de este día, vuela sobre nosotros, escuadrilla de aviación en reconocimiento, que nos da esperanza del próximo socorro.

Día 22.—La guarnición aunque extenuada, resuelta a resistir hasta último extremo. El Jefe de Regulares de Larache, nos anuncia socorro de agua que no llega. Así mismo el Jefe del Sector, anuncia llegada moros con leche y dispuestos a hacer aguada, que no llegan. A las 20'30 comienza el enemigo su ataque con bombas de mano que no explotan treinta. Resulta herido a consecuencia explosiones, un soldado de Cazadores.

Día 23.—Al amanecer continúa ataque enemigo resultando muerto el soldado Manuel Gallardo Granados. A las ocho, entran en la posición previo reconocimiento, dos moros de Regulares de Larache, con un pequeño convóy de agua, 12 litros. Por la noche nuevo ataque con fusil y bombas de mano, resultando heridos un soldado de ingenieros y otro de Cazadores de Madrid. Se nota refuerzos en el campo enemigo, que se dedica a la construcción de atrincheamientos, apretando el cerco. El personal aunque extenuado, continúa la resistencia: que de no recibir agua, quizá esté limitada a horas. De madrugada resulta herido a consecuencia explosión bomba, el soldado Cristóbal Soto Armario. Se recibe telegrama del Jefe de la Columna de Xauen que dice.—“Leo con orgullo actitud esa guarnición. Dígame su nombre. Columna socorro avanza sobre Zoco. Le abraza. Coronel, Cabanelas”.

Día 24.—La situación es tan desesperada por la falta de agua, que adopta el Jefe de la posición, Capitán de la misma, medidas extremas para su destrucción. Al fin a las 16 dos aeroplanos, dejan caer hielo, del que se saca agua para resistir un día más. La noche transcurre con igual violencia que

los anteriores, resultando herido a consecuencia de explosión bomba, soldado José Moreno Iglesias

Día 25.—Se recibe telegrama del Jefe de la columna de Xauen: A las 10,30 empieza el ataque con bombas de mano resultando herido el soldado José Santana Vergara. A las 16 la aviación, derrochando heroísmo, nos arroja víveres y hielo en cantidad para un día. Bombardeando a la vez la kábila y blocaus Xeruta. El Jefe de Regulares de Larache, nos anuncia el envío de una cuba de agua que no llega. La noche transcurre, cosa rara, en completa tranquilidad.

Día 26.—Están destruidas tres tiendas de campaña, un bidón y dos cubas a consecuencia de las explosiones de las bombas de mano. La guarnición de Xeruta telegrafía a S. M. el Rey, demostrándole su respeto y adhesión. La noche transcurre con repetidos ataques cada vez más violentos del enemigo, con fuego de fusil y bombas de mano que son todos rechazados. Aviación abasteció este día de jamón, sardinas y hielo para 24 horas.—General en Jefe, comunica que las columnas de Serrano y Castro Girona, pernoctan en el Zoco.—Se recibió telegrama del Teniente Coronel del Batallón. “Admiro el heroísmo de esa guarnición, esperando que haciendo siempre honor al lema del Regimiento, lleguen al límite de la resistencia. Les abraza. Angosto”.

Día 27.—A las tres terminó ataque noche anterior. Aviación nos abastece de nuevo de agua, para 24 horas; al recoger los sacos, resultan heridos en un brazo el soldado de Córdoba, Juan Prieto Asensio; uno de Cazadores de Madrid y el moro de Regulares de Larache número 241.—“General Castro Girona, telegrafía desde el Zoco, que pronto acudirá en nuestro socorro.”—La noche tranquila.

Día 28.—Empieza con el día, el fuego. Se observa movimiento de avance de las columnas del Zoco, que a las 12'30 ocupa blocaus Xeruta. Desde la posición se hace fuego sobre grupo de unos 100 moros en las peñas que tirotean a las fuerzas de avance. Entran en la posición por el siguiente orden. Regulares de Alhucemas y Larache, Coronel Gómez Morato; Tercio, General Serrano y General Castro Girona, auxiliando con agua a la fuerza; siendo el Jefe de la posición, abrazado y felicitado calurosamente por las referidas autoridades. Son curados los heridos y relevada la posición. Muere el soldado Manuel Roldán Olmedo en la aguada.

Día 29.—La fuerza pernocta en la posición.

Día 29.—La Compañía se concentra en Dar-Acoba en descanso.

Día 30.—En Dar-Acoba en descanso.



EL DE JATIVA

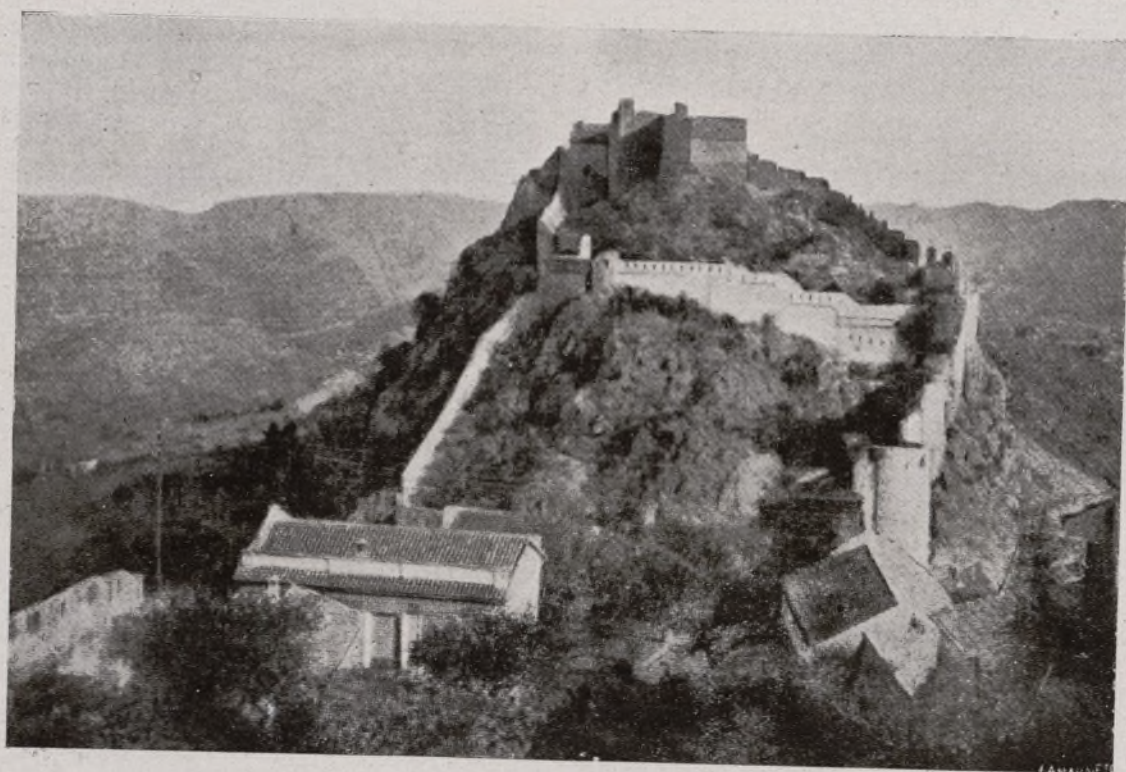
VEJOS CASTILLOS DE ESPAÑA



Poco se conserva del castillo de Xátiva. Acaso lo que mejor se sostiene entre sus ruinas, es la romántica y triste leyenda o historia de aquel triste amor que allí floreció, entre el prisionero duque de Calabria y su esclava Abiba. Lo demás, torres, murallones, almenas, arcos, puentes, todo está tan derruido, que se diría que lo que queda del histórico castillo, es

ba encargado Gil de Ateca, el cual se entendía directamente con Carlos V, en cuantos asuntos a Monseñor se referían.

La única ilusión que le hacía llevadera la existencia al duque, y ponía reposo en su angustia y alegría en su alma, era su esclava Abiba, prodigiosa morisca de privilegiada hermosura. Pero Abiba



Vista general del Castillo de Játiva

su osamenta. Restos memorables, desde los que se divisa la lejana sierra que se pierde hacia levante, y la dilatada huerta valenciana a la que pone límite el mar, con azul pincelada.

En 1521 habían transcurrido ya nueve años desde que el duque de Calabria había sido puesto preso en el castillo de Xátiva. La juventud del pretendiente al trono de Nápoles, se marchitaba allí, en aquel angustioso encierro, donde la vida era tediosa y sin ventura.

De la custodia de Fernando de Aragón, se halla-

ba separada de su familia, y sus delicados sentimientos nublaban, no pocas veces, su semblante.

Cuenta la tradición, que una mañana clara de abril, el duque se hallaba indolentemente sentado cerca de una ventana, mientras su dulce esclava le miraba embelesada y echada a sus pies.

—Os dejás vencer, monseñor, por el hastío con demasiada frecuencia.

Los ojos del prisionero la miraron doloridos.

—Queréis, monseñor, que os cante canciones de mi país?

—No, Abiba. ¿Para qué hemos de ponernos los dos tristes? Tus canciones te traeran al recuerdo el eco de las personas de tu familia y con ello sufrirás. Te agradezco el buen deseo por distraerme; pero de mí huyó la alegría, para no volver.

—Las aguas aprisionadas de los ríos de más largo curso—contestó la esclava—encuentran al fin la libertad en el mar. Ten esperanza, que por fin recobrarás la libertad.

—No la espero.

—¿Por qué?

—Yo sí, aun que lo temo.

—Porque entonces tu pobre esclava...

—¿Qué piensas?

—Seré abandonada por monseñor.

Iba a contestar el duque, seguramente con apasionadas palabras de amor, cuando la puerta de la cámara se abrió y el diálogo quedó cortado. En el umbral apareció la figura de Gil de Ateca.

El duque no pudo por menos de hacer un gesto de desagrado y preguntó.

—¿Qué deseas?

—Hablaros de un asunto importante, si para ello me dais la venia.

—Déjanos, Abiba,—dijo por toda contestación el duque prisionero.

Salió la esclava y la conversación fué larga. ¿De qué se habló? Nadie lo sabe; aunque es de suponer que se tratara de los sucesos que más adelante ocurrieron.

Muy revueltas andaban las cosas del mundo por aquel entonces, y en las Germanías del Reino se hacía patente el disgusto contra el Emperador Carlos. La de Valencia, después de aguardar en vano respuesta a las quejas elevadas a la Majestad del César, declarábase en abierta rebeldía contra su virrey. Pronto los de Xátiva se unieron a sus hermanos los de la capital, y pocas horas antes del momento en que reanudamos el relato, a la del alba, presentáronse ante la poterna del castillo los emisarios de los Trece de Valencia, de los Seis de Xátiva, pretendiendo hablar al Duque.

Obtenido el permiso, que muy a su pesar confirmó Ateca, con la expresa condición de hallarse presente en la conferencia, penetraron en el casti-

llo, primero, y en la torre del homenaje, después, los enviados de las Germanías valencianas, y ante el cautivo expusieron el motivo de su embajada. Al concluir esta exposición, y desentendiéndose de la presencia del carcelero, hubieron de ofrecer a S. A. la libertad y ayuda en sus pretensiones al trono de Nápoles si consentía en ponerse al frente del movimiento sedicioso.

Pero este acabó con sus recelos y con las esperanzas de los embajadores al asegurarles que, a pesar del mucho amor que tenía a Valencia y a Xátiva, por nada, sin embargo, haría traición al Emperador, faltando a la palabra que con él tenía empeñada.

Retiráronse desalentados los hermanos embajadores, y Gil se propuso extremar las precauciones desde entonces con el prisionero y en la vigilancia del castillo.

Pasados estos episodios que acabamos de relatar, una tarde, a esa hora melancólica de la puesta del sol, se hallaban reunidos el duque y su esclava. En el ambiente de la cámara pesaba la sombra del anochecido, como algo siniestro que invadía el alma. A lo lejos la sierra se iba borrando en la oscuridad.

La esclava como si prosiguiera aquel diálogo interrumpido por el guardián Gil de Ateca, dijo a su señor.

—Tú recobrarás la libertad.

—No, imposible. Mi palabra de caballero vale mucho más que mi felicidad.

—Entonces ¿piensas morir aquí?

—Sí.

La esclava nada dijo; pero suspiró en la sombra.

—Tú, mi pobre Abiba no permanecerás aquí encerrada en mi prisión. Tú serás libre, puedes serlo en cuanto quieras, lo eres ya.

—¿Qué dices, monseñor!

—Sí, que no es justo que tu vida se marchite aquí, entre los muros de este tétrico castillo, lejos de tu país, de tu familia, de cuanto rodeó tu niñez y llevas su memoria prendida en el corazón.

—No. Yo soy tu esclava y nunca me separaré de tí, a no ser que vea que ya mi amor te cansa, en cuyo caso lo que haré será quitarme la vida.

—¿De veras me amas?

—Apasionadamente.

—¿No es amor fingido de esclava? ¿No es amor de obediencia resignada?

—No, no, príncipe mío. Sin tí, no quiero la vida.

El duque, la atrajo hasta su corazón y al tiempo que la besaba le pareció que su prisión se convertía en un palacio encantador y que la oscuridad de su encierro se trocaba en la más luminosa mañana. Y así, por medio del amor de la dulce esclava

Abibá, como en un cuento de las “Mil y una noches” es como el desventurado duque de Calabria halló mitigada la pena de su encierro en el castillo de Xátiva.

Esta es la tradición que nos legó el derruido castillo de Xátiva, en cuyas ruinas parece florecer el espíritu de aquella raza.

LIBROS EN LOS QUE SE CONDENSE EL ESPIRITU HUMANO

El Mahabarata.—*Viasa*.
 El Ramayana.—*Valmiki*.
 Los libros Herméticos.
 Los Zendas.—*Zoroastro*.
 Los King.
 El libro de los Muertos.
 La Biblia.
 La Iliada.—*Homero*.
 Los trabajos y los días.—*Hesíodo*.
 La Orestíada.—*Esquilo de Eleusis*.
 Las Epinicias.—*Pindaro*.
 Tragedias.—*Sófocles*.
 Las nueve musas.—*Herodoto de Halicarnaso*.
 Medea.—*Eurípides de Salamina*.
 Historia de la guerra del Peloponeso.—*Tucidides*.
 Las nubes.—*Aristófanes*.
 Retirada de los Diez mil.—*Jenofonte*.
 Vida de Sócrates.
 Diálogos.—*Platón*.
 Las Filípicas.—*Demóstenes*.
 Aforismos.—*Hipócrates de Cos*.
 Metafísica.—*Aristóteles*.
 Teoremas de geometría.—*Euclides*.
 Oración Pro Archia.—*Cicerón*.
 La guerra civil.—*César*.
 De la Naturaleza de las cosas.—*Lucrecio*.
 Guerra de Yugurta.—*Salustio*.
 Enéida.—*Virgilio*.
 Odas.—*Horacio*.
 Los tristes.—*Ovidio*.
 Las Décadas.—*Tito Livio*.
 Fábulas.—*Fedro*.
 Tratados filosóficos.—*Lucio Anneo Séneca*.
 El Satiricón.—*Petronio*.
 El asno de oro.—*Apuleyo*.
 Historia Natural.—*Plinio el viejo*.
 Las antigüedades judaicas.—*Flavio Josefo*.
 La Farsalia.—*Lucano*.
 De Institutione oratoria.—*Quintiliano*.
 De los caracteres.—*Teofrasto*.
 Pensamientos.—*Epicteto*.
 Sátiras.—*Juvenal*.
 Las Vidas paralelas.—*Plutarco*.
 Los Anales.—*Tácito*.

Pensamientos.—*Marco Aurelio*.
 Diálogos de los muertos.—*Luciano de Samosata*.
 Historia Universal.—*Polibio*.
 El Apologético.—*Tertuliano*.
 El Hexamerón.—*San Basilio el Grande*.
 Himnos.—*San Ambrosio*.
 Confesiones.—*San Agustín*.
 De la Consolación.—*Boecio*.
 Las Etimologías.—*San Isidoro de Sevilla*.
 Dafnis y Cloe.—*Longus*.
 El Talmud.
 El Alcorán.—*Mahoma*.
 El Filósofo autodidáctico.—*Tofail*.
 La Canción de Roldán.
 El Poema de Mio Cid.
 Las mil y una noches.
 Los Nibelungos.
 Suma Teológica.—*Santo Tomás de Aquino*.
 La Imitación de Cristo.—*Gerson*.
 El Conde Lucanor.—*D. Juan Manuel*.
 Las siete Partidas.—*Alfonso X el Sabio*.
 El Arte Magna.—*Raimundo Lulio*.
 La Divina Comedia.—*Dante*.
 Canciones y Sonetos.—*Petrarca*.
 El Decamerón.—*Boccaccio*.
 El libro del buen humor.—*Arcipreste de Hita*.
 El rimado de Palacio.—*Pero López de Ayala*.
 Cuentos de Cantorbey.—*Chaucer*.
 Refranes.—*Marqués de Santillana*.
 Poesías.—*San Francisco de Asís*.
 El Amadis de Gaula.
 La Arcadia.—*Sannázaro*.
 El Príncipe.—*Maquiavelo*.
 Orlando furioso.—*Ariosto*.
 El Cortesano.—*Castiglione*.
 Historia de Italia.—*Guicciardini*.
 Gargantúa y Pantagruel.—*Rabelais*.
 De los principios, sectas y loores de la Filosofía.
Luis Vives.
 La Celestina.—*Fernando de Rojas*.
 El Diálogo de la lengua.—*Juan de Valdés*.
 Guía de Pecadores.—*Fray Luis de Granada*.
 Los Lusíadas.—*Camoens*.
 Los Nombres de Cristo.—*Fray Luis de León*.

DEL SOLAR ARAGONES
EL CABO ANTOLÍN

—Descuide V, mi capitán; en cuantico que la vea, dos u tres días, y sin que me engañen, comprenda que no es ná lo que tiene, ya estoy aquí: ni Toribio el Vizcoso ha engañao nunca a naide, ni quió yo, qu' el capitán de la segunda del más marchoso de los cazaores, tenga que icir ná, que no sea güeno, del cabo Antolín.

Dicho esto, el que hablaba, tras de la más reglamentaria de las medias vueltas, salió de la tienda, contento como muchas Pascuas y diciendo para sí—; Güena presona es el capitán!... ¡ridiez! ya le pué pedir cosas al cabo Antolín; manque sea la luna, la luna tendrá.

Aquellos ocho días de permiso, sin contar los viajes, se los tenía que agradecer muchos años y pá que fueran más, iba a pedir a la Pilarica que las dos viviesen, parejo qu'aquel señor que llamaban Matusalén.

Y no es que lo hubiera engañao; no sabía él hacer eso tan feo: no le dijo, como hacían otros, que su madre estaba mu mala ¿por qué había de decirlo, si no era verdad y pá castigalo por la mentira, podía llevársela el Señor?

Lo qu'era, fué lo que le contó: que hacía dos años que no estuvo en el pueblo: qu'estaba una mijajica delicá y le hacía pasar mu malos ratos, el pensamiento de que podía ponese mala de firme, cuando los mojametes no le dejaran marchar; porque, ya sabía él, aunque no fuese más que cabo, qu'el hombre que tié vergüenza y está en un puesto, allí, es donde tié qu'estar.

El capitán, que tenía una madre mu viejecica, allá lejos, le miró a la cara y después de darle unas pesetas, le dijo, con poca voz, como se le icen las cosas a la novia—; Anda con Dios! y en cuanto la des muchos abrazos, muy fuertes, ya estás aquí.

Al salir del campamento, le pareció que estaba más cerca el mar, y aunque le habían ofrecido llevarle en una mula del convoy, pensando que hacia casa, no hay cuesta mala, ni camino largo, colocó sobre sus hombros una maletilla que el furriel le prestara y salió arreando hacia la plaza, a bastante más de 120 por minuto.

Para no aburrirse, primero, lanzó al aire unas cuantas coplas de jota; entre las que sabía, las que

le parecieron más alusivas a la situación, como hacen siempre, los que cantan la jota de verdad.

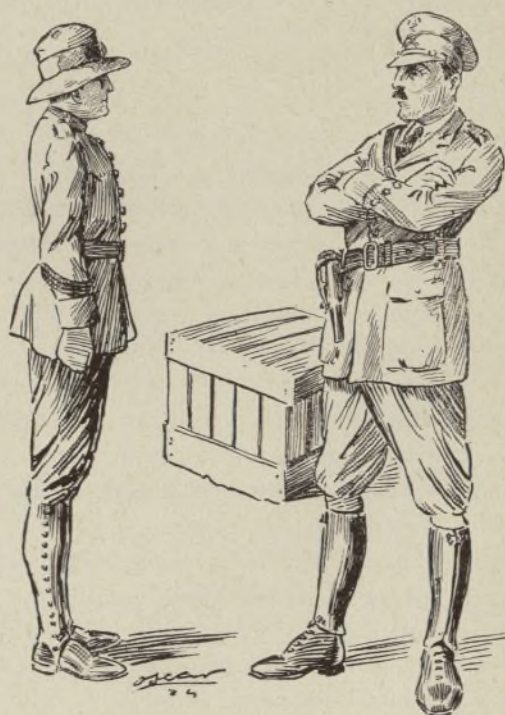
Después, empezó a contarse cosas a sí mismo:

—Amos—se decía que a la Baltasará, tampoco la sabrá malo que vaya; esto, no se lo ició al capitán, porque no voy por ella, no señor: pero, viviendo en el mismo pueblo ¿estaría bien que me fuese sin darla un vistazo y una u dos manguzás d'esas mimosicas?...en estos dos años; que rebonica s'habrá ponio!... con toas aquellas cosicas que... si no es la más maja del pueblo, será qu'es la más mejor... con aquellos ojazos y aquellos coloricos de manzana bien sazóná y aquel contoneo...; güeno!...anda Toribio; no te relamas, que si s'escapa el vapor...; no atosigarse! que pué que me fuera andando...

* * *

Aunque hubo momentos en que el Cabo Antolín, creyó que las brujas se habían llevado su pueblo más allá, entrada ya la noche, a la luz de hermosa luna, vió; desde un alto, la torre de la Iglesia y pudo comprobar que estaba en el mismo sitio.

—Fué una figuración—se dijo—allí está el huerto donde tantas veces acompañé a la Baltasara... bien que se ve el nogal que tié a la mitad... ¿hacia aonde tiraré—se preguntó, al llegar a la primera calle que a las afueras salía—aún estarán toos levantaos: si voy a casa, ensegüía, con lo que





son las gentes, comenzará a correr—; qu'ha venío Toribio!—y alguna comadreja irá a decirlo a casa de la Baltasara y s'arremató la sorpresa...

—No—prosiguió después de breve reflexión apoyado en una esquina—más mejor, ir primero a ver a la mañica; daré un golpecito en la ventana; s'asustará y asomará la jeta a ver quien es; cuando me vea, también s'asustará, pero, pero mu dulzonamente: la digo cuatro cosicas; la doy, si se tercia..., lo que haiga que dar y éa pá casa...

Decidido ya, el rumbo conveniente y a poco, llegaba a una plaza, quedando pardo, de pronto, como si le hubiesen puesto delante una zanja, sin fondo y sin otro lado.

En una reja inmediata, un sujeto, vestido también de soldado, pero muy azul, agarrao a los hierros, parecía hablar con alguien y... no chillaban, no, sólo advirtió Toribio un siseo que se le antojó zumbón, mientras se decía:

—Por el vestiío, tié que ser Tásio, el de la señá Dolores... ¿qué reconcho tendrá que icila a la Baltasara, a estas horas y en ese puesto?... ¡es que son fantasiosos de verdá estos montaos...!

Como lo más práctico, para salir de dudas, era acercarse y preguntar, se disponía a realizarlo el cabo Antolín, cuando llegó a sus oídos un ruidillo insignificante, que tenía tanto de chasquido como de murmullo y nadie hubiera preguntado lo que era.

—¡Repaño!—exclamó el recién llegado—; ¡se lo ha dao!! ...y ¡estando yo aquí!

Enseguida, con ademán de quien lo mismo le da hacer una barbaridad que siete, acercóse a la reja, oyendo que el de las espuelas le decía:

—¿También tú has venío, maño?

—Sí: he venío y estoy aquí, aonde sobra uno... y; en cuanto le diga a esta lo que tié qu'oir, solo una vez, m'esperas aonde quieras, que cualesquier puesto es bueno pá comese un corazón que s'ha podrio...

—Rídiez, Toribio... ¡que bien te sabes tóo eso...!

Más te valiera ir nonde pué que t'esperen—dijo una voz de mujer desde dentro.

—Oye, maño... ¿quién es esa que ha parlao?

—La Todora; aquella qu'era mi novia.

—¿Y no tenéis otro puesto pa festejar?... ¡concho!

—¿Más mejor que en mi casa?

Calló Toribio un momento y enseguida, como quien está a oscuras y le sacan una luz, dijo:

—¡Cabal! y la Baltasara s'ha mudao a casa de su agüela... pá mi, que como las piernas, desde chiquituco, me trujeron siempre aquí... ¡güeno!—añadió, disponiéndose a marchar—cuando m'haiga ió, ya disimulareis, tan y mientras que sus reis un rato... ¡ah!... y no hagais tanto ruío ¡redíela!... mía que si en vez d'oirlo yo, l'oye otro...

Apenas había dado unos pasos en la calle próxima, paróse un momento:

—Amos—se dijo—que si me ciego una miagica más... y de pronto, como si alguien le llamara, exclamó ansioso... ¡voy, madre, voy!... de que t'abra-ce, too pá la Baltasara... ¡antes, no!...

FERNANDO DE ALTOLAGUIRRE.

CUENTO
DE LOCOS

MI OTRO YO

POR MIGUEL
SAWA

Dicen que la Naturaleza no se repite jamás, no da a la vida dos seres iguales, que todos los hombres son distintos entre sí. ¡No crea usted semejante absurdo!

Yo no soy un tipo vulgar, yo no soy un cualquiera, yo tengo personalidad propia, y sin embargo...

Tal como soy físicamente, tal como soy en conjunto y en detalle, ha habido un hombre en el mundo. Dijérase *otro yo*. Una gota de agua y otra gota de agua. Quien le viera y me viera tenía derecho a dudar de mi madre.

Míreme usted bien, ligeramente, atentamente... ¿Ve usted estos ojillos azules, de párpados abombados y mirar centelleante? ¿Ve usted esta gran nariz de loro, corva y puntiaguda, atrevidamente inclinada hacia la izquierda? ¿Ve usted este pelo rojo, y esta barba rala, y esta tez pecosa? Pues los mismos ojos y la misma nariz y el mismo pelo y la misma barba que yo tenía aquel demonio de hombre.

Pero hay más: le digo a usted que la identidad era completa. Fijese usted en esta cicatriz que parte en dos mi frente. Pues otra de igual forma y tamaño y en igual sitio tenía aquel miserable.

Y cojeaba como yo del pie derecho, y le faltaba como a mí el dedo pulgar de la mano izquierda...

¡Otro yo, le digo a usted que otro yo!

¡Mi mismo modo de reír estridente, mi mismo modo de hablar gangoso, mi mismo modo de accionar violento, mis mismos gestos extravagantes!...

Y se llamaba como yo, Juan; y tenía el mismo apellido que yo, Expósito; y había nacido en el mismo día y en el mismo mes y el mismo año que yo, 14 de octubre de 1864.

El no tenía familia; yo tampoco. Eramos en tolo iguales. Pero pensábamos y sentíamos de distinta manera. El era... como era, y yo soy... como soy.

Ya le he dicho a usted: en lo físico, una gota de agua y otra gota de agua; en lo moral, él tenía su corazón y yo el mío.

* * *



Voy a contarle a usted cómo conocí a mi hombre. Hará del suceso unos cuatro años. Iba yo una noche, ya de retirada, camino de mi casa, y al doblar la esquina de la calle de Peligros me dí de manos a bocas con él.

—¡Animal!

—¡Bárbaro!

—¿Pero donde lleva usted los ojos?

Y al levantar el bastón para agredir al insolente quedé estupefacto.

—¡Pero esa cara es la mía!

—¡Pero usted es tan feo como yo!

—¡Caballero!

—¡Señor mío!

—¡Debo advertirle a usted que solo en Carnaval está permitido difrazarse!

—¡El que va disfrazado es usted!

Y como la polémica se hacía interminable, le cogí violentamente de un brazo y le llevé arrastrado hasta el farol más próximo.

¡Quedé estupefacto! Aquel hombre era *otro yo*; era *yo mismo*.

—¡Pero esto no puede ser!

—No, señor, no puede ser.

—¡Debo estar loco!

—¡Debo de estar borracho!

Decidimos, para aclarar la cuestión, entrar en el café de Fornos. Yo estaba resuelto a llevar a aquel farsante al Juzgado de guardia, por usurpador de personalidad, si no me satisfacía sus explicaciones.

* * *

A la octava copa de cognac mi *otro yo* me contó su historia, una historia vulgar y triste, la eterna historia de "Pedro, Juan, Francisco, etcétera".

La borrachera nos dió por reír.

—¡Ja, ja! ¡Caso más gracioso!

—¡Pero si somos absolutamente iguales!

—¡Una broma de mamá Naturaleza!

—¡Una broma de papá el Destino!

De pronto mi *homogéneo* se tornó grave.

—Hermano—me dijo—tu vida y la mía son obra del Misterio. ¿Quién eres tú? ¿Quién soy yo? Acaso una misma madre nos trajo al mundo, acaso somos fruto de un mismo vientre impuro. La Casualidad, gran auxiliar del Misterio, nos ha reunido. No nos separemos ya más. Yo seré, si quieres, y aunque no quieras, de ahora en adelante, tu amigo, tu hermano... Yo no he amado a nadie. Necesito a alguien a quien querer... Toma mi mano... ¡Así! ¡Estréchamela con fuerza! ¿Amigos para siempre? ¡Hermano, hermano, que sea la Felicidad y no la Desgracia quien nos ha reunido esta noche!

¡Sí, hermano! ¡Valiente farsante! ¡Vaya un modo de entender la fraternidad que tenía aquel canalla!

Créame usted, caballero, desde la funesta noche en que conocí a ese hombre, yo no he vuelto a gozar un solo momento de tranquilidad.

Mi *otro yo* se vino a vivir conmigo, a mi casa, en mi compañía, como si efectivamente fuéramos hermanos. Y todo lo que era mío, todo lo que era de mi propiedad, pasó a ser suyo: mis muebles, mis libros, mis ropas, mis alhajas, mi dinero...

¡Y si hubiera sido eso solo! El miserable, usurpando mi personalidad, cometió toda clase de abusos y desmanes, poniéndome más de una vez en trance de ir a la cárcel o quizá a presidio.

Y ahora permítame usted que le haga una declaración, una declaración importante. Aquí donde usted me ve, yo he sentido un gran horror hacia

las mujeres. Siempre que he podido huir de ellas, he huído. Es un sistema que le recomiendo. Da muy buenos resultados.

¡Ay, amigo mío! Pero conocí a Regina—¡y esta vez si que no pude huir!—y al conocer a Regina conocí al amor.

Nunca mujer alguna ha ejercido tan poderosa influencia sobre un hombre. Dejé de ser; mi cerebro y mi corazón fueron suyos; dejé de ser; yo no pensaba sino lo que ella; yo no sentía sino lo que ella... Uno de tantos casos de anulación por amor como se ven en la vida.

¡Y mi hermano se enamoró también de Regina! Era lo lógico ¿verdad? ¿Todo lo mío no era suyo? ¡Pues entonces! ...

Decidido a asesinarle le interrogué una noche.

—Miserable! ¿Vas a robarme también el amor de esa mujer?

Mi *otro yo*, quizás por miedo, se arrojó a mis pies gimoteando.

—Perdóname, hermano... Estaba loco, estoy loco... Ya veo que somos incompatibles. La fatalidad se ha empeñado en separarnos. Tú o yo sobramos en el mundo—suspiró, y vi que sus ojos se llenaban de lágrimas.—Nada temas de mí... sabré cumplir mi deber, sabré sacrificarme... ¡Regina!...—y al pronunciar este nombre el misero rompió a llorar desesperado.—¡Tú no sabes lo que la amo!

—¡No tanto como yo!—le repliqué furioso.

—¡Calla! ¿Qué sabes tú de eso!—siguió el miserable.—¡Oh, esa mujer!—dejó de hablar, alagado por los sollozos.—¡Esa mujer! ¡Yo no se que daría por poseerla! Pero no temas, hermano: sabré cumplir con mi deber. Déjame que te abrace. ¡Ya no volveremos a vernos más en la vida! ¡Me voy para no volver! Perdóname todo el mal que te he hecho... Ya se que he sido ingrato y desleal contigo. ¡Perdóname! Un abrazo. ¡Que la haga feliz! ¡Adios, hasta que nos volvamos a ver en la otra vida, si hay otra vida después que ésta!

Me dejé abrazar sin contestarle palabra.

—Dame tu revólver.

Se lo dí.

—¡Adiós, hermano, que la haga feliz.

* * *

Con la fuga de mi *otro yo* volvió la tranquilidad a mi espíritu y por espacio de algunos meses fui feliz en el amor de Regina.

Y llegó al fin el día, ¡tan ansiado! en que adquirí el derecho de que aquella mujer fuese mía.

Imagínese usted de mi emoción al dirigirme a la alcoba donde me esperaba, anhelante, la esposa de mi alma. ¡Oh, qué dulce embriaguez la de aquellos momentos!

Abrí, temblando, la puerta del santuario.

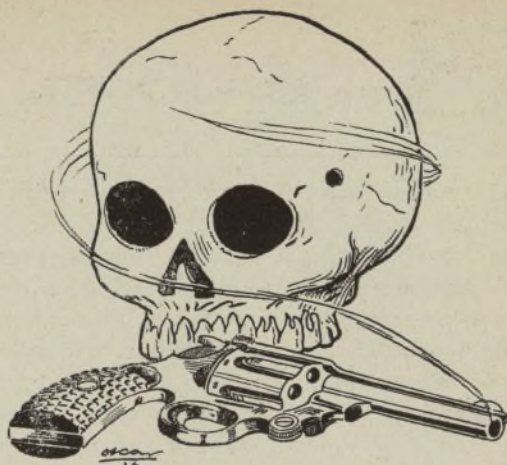
—¡Regina! ¡Regina!—grité, sin gritar.—¡Soy yo.

Abrí la puerta y di luz. Imagínese usted mi asombro y mi indignación. Mi mujer no estaba sola. Con ella había un hombre. ¡Mi hermano!

—Sí, soy yo—me dijo—que he usurpado una vez más tu personalidad y he ocupado tu puesto en la fosa nupcial.

—¡Caín!

—¡Sí que lo soy, y por eso después de poseerla la he matado para que no fuera de nadie mas que de mí!



Le cogí por el cuello.

—¡Miserable!

—¡Mía! ¡Solo mía!

* * *

Después... después, no se lo que pasó. El hecho es que me declararon loco y me han traído a este manicomio.

M Á X I M A S

La trabacuenta en el reconocimiento esperado por los favores hechos, nace de que el orgullo del que da y el orgullo del que recibe no pueden ponerse de acuerdo sobre el precio del beneficio.

* * *

La demasiada oficiosidad por librarse de una obligación es una especie de ingratitud.

* * *

Los dichosos apenas se corrigen; piensan tener razón siempre, hasta cuando la fortuna sostiene su mala conducta.

* * *

El orgullo no quiere deber, ni el amor propio pagar.

* * *

El bien que hemos recibido de alguno exige que respetemos el mal que nos hace.

* * *

Aunque demos cualquier pretexto a nuestras aflicciones, éstas casi siempre son causadas por el interés y por la vanidad.

* * *

Gran locura es querer ser solamente sabio.

* * *

Nada es tan contagioso como el ejemplo, y nunca hacemos ni grandes bienes ni grandes males, sin que éstos produzcan sus semejantes. Imitamos las buenas acciones por emulación y las malas por la mailcia de nuestra naturaleza, que la vergüenza mantenía prisionera y que el ejemplo pone en libertad.

* * *

Hay quien se opone con tanta porfía a las opiniones más corrientes, no por falta de luces, sino por orgullo; se encuentran ya ocupados los primeros cargos del buen partido y no se quieren los últimos.

* * *

Fácilmente nos consolamos de las desgracias de nuestros amigos, si éstas nos sirven para demostrarles nuestra ternura hacia ellos.

* * *

Nadie merece ser alabado por su bondad, si no tiene la fuerza de ser malo: toda otra bondad no es, en la mayoría de los casos, más que pereza o impotencia.

* * *



DE LA VIDA DE CAMPAÑA

BAJO EL PARAPETO



Representa la escena el frente exterior y principal de una posición africana. Un sol poniente proyecta sus débiles rayos sobre el parapeto. Apoyada la espalda en éste y sentado en el suelo, se encuentra el soldado «Chupitos» (por cuyo remoquete es más conocido que por su nombre verdadero) popular en la Compañía y tan ingenuo y sencillo como sucio y desastrado. Es el tipo del soldado torpe y *calamidad* que nunca falta al Capitán quien lo ha dejado por imposible, no encomendándole más servicios que los puramente mecánicos. Tatarea «Chupitos» una canción mientras remienda una guerrera que es un verdadero guiñapo. A un lado en el suelo tiene el macuto o morral de espalda abierto, apareciendo encima de éste, hilo, tijeras y demás efectos de costura. Sale de la posición el soldado Pascual y dirigiéndose hacia «Chupitos» entablan el siguiente diálogo:

ESCENA UNICA

PASCUAL.— ¡Hola Chupitos! ¿Qué hay?

CHUPITOS.—Tomo el sol como verás

PAS.— Y te coses la guerrera...

CHU.— ¡Como que está esgalazá!

PAS.— ¿No la tiés cumplida?

CHU.— ¡Magras!

le falta una temporá

me la daron hace poco.

PAS.— Malilla, malilla esta.

CHU.— Estando prepétuamente

danza que te danzarás

¿Cómo quieres que la tenga?

PAS.— ¿Dónde danzas, en el Real?

CHU.—(amoscado). Si de todo lo que yo hago

hacieras tu la metá

No tendrías tantas ganas

de chuflearte, Pascual.

PAS.— No me chuffo; como has dicho

que no haces más que danzar!

CHU.—(enfadado). Danzo ande me dá la gana

aquí, más adelante, allá,

en lo alto del parapeto,

y debajo e la alambrá

y encima de tus narices...

PAS.— ¡Chico que agresivo estás!

paece mentira Chupitos,

que tú me trates tan mal

CHU.— Perdona, pero es que tengo

la sangre mu requemá.

PAS.— Cuéntame lo que te pasa

y no lo tomes a mal

lo que te he dicho; ya sabes

que si te puedo ayudar...

en esta ocasión pa ná.

CHU.—(despectivo). Gracias pero no me sirves

PAS.— ¡pero qué es lo que te pasa?

CHU.— A mí, que me ha de pasar
siempre nombrao de limpieza...

Ayer fué un día fatal.

Chupitos que traéte piedra

y luego amontónala

y luego coge el martillo

Chupitos, y pícala

y cuando la haigas picao

con una espuerta, héchala

en los baches del camino

que los tiés que rellenar.

Chupitos, amasa barro

y llévaselo a Damián

el albañil que está hiciendo

el parapeto de atrás.

Y vete a la ranchería

donde esperándote está

una montaña e patatas

y prepárate a pelar

y al salir ras y trompiezas

con el sargento Terán

de semana, que te dice:

¡estás hecho un holgazán

Chupitos! coge la escoba

date una vuelta, y verás

como están los vatercloques

¡que te la vas a ganar!

Dime si tengo razón

o no la tengo, Pascual

pa decir como he dicho antes

que no hago más que danzar.
Hay muchas noches, que el sueño
no lo consigo pescar
esperando que me llamen
pa espantar algún chacal.
Y ahora preséntame un guapo
que con tanto traginar
pueda conservar la ropa
para dirse a retratar.

PASCUAL.— Es cierto; pero tú en cambio
no haces lo que los demás
parapetos, maginarias
ni los servicios de aguas
ni el de menestra a Randussi
ni aguantas un temporal
que te coge en el camino;
en fin no te pués quejar.
Luego has tenido la suerte
de caerle al Capitán
en gracia; Eres un tunante!
pero a mí no me la dás

CHU.—(ufano). Por eso aquí hay más de cuatro
que me tien tirria, Pascual
y si el capitán m'aprecia
es porque soy servicial.
Que dá una voz: ¡A ver uno!
Chupitos al punto está
el primero, como siempre
pa que le mande roar
si es preciso y si lo manda
pus rodo hasta la alambrá
porque yo sé que le gusta
el ver güena voluntá

Chupitos que durante la conversación no ha interrumpido su tarea, deja de coser súbitamente. Arremángase el pantalón y dándose un zarpazo en una pantorrilla, recoge luego cuidadosamente los dedos aprisionados entre el índice y pulgar algo que le atormentaba. Contempla un instante su víctima y seguidamente le hace expiar su delito con-



denándola a la última pena. Reanuda luego su tarea con la mayor naturalidad. (Pascual le contempla burlón).

PAS.— ¿Ha sido un paco, Chupitos
lo que se ha oído sonar?
CHU.— Es que he matao una pulga
que he cogío
PAS.— ¡Cumará!
Esa en el año 60
había nacido ya
pá mí que conoció a Prim...
CHU.— Tiés mucha guasa Pascual
como si tú no supieras
lo que son pulgas
PAS.— Verdad.
que lo sé pero las mías
son tobilleras na más
CHU.— Acuérdate en el Merini

(Continuará)

NAVAS-

Gorras - Bordados

--- Banderas ---

23, CARMEN, 23 -- MDRID

MELODIA, S. A.

MADRID. Avenida del Conde de Peñalver, n.º 17

PIANOS VERTICALES Y DE COLA

(FABRICACION ALEMANA)

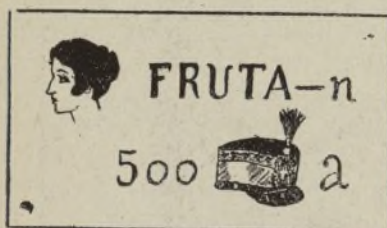
AUTOPIANOS MELODIA INTERPRETADORES

Reproducen con absoluta exactitud las obras interpretadas por los mejores artistas del piano

SECCIÓN DE PASATIEMPOS

POR RAMÓN MARAVER

DE CONFITERIA N.º 19



CHARADA N.º 20

Por indecente y grosero
mandé a la *primera-tres*
a Francisco, mi portero;
la *todo*, que es su mujer
dos dirá si la interrogas
si es justo mi proceder.

PUEBLO N.º 21

VLON K NOTA

Epigramas

Después de la batalla. En casa de un amigo.

—¿Quien te ha hecho esta herida en la cara?

—Mi mujer, que me ha tirado flores...

—¿Flores? No me lo explico.

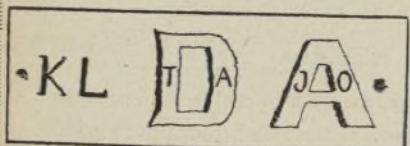
—Sí, flores; dentro de unos floreros hermosísimos.

Un guasón consumado entra en una farmacia:

—¿Tiene usted espíritu de contradicción.

—¡Sí, señor!—contesta el boticario sin inmutarse—. ¡Chicol, dí a mi señora que venga.

LO HAY ZARAGOZANO N.º 22



CONCURSO

de Oebre. Nobre. y Dicbre. de 1924

Para conocer las bases de este Concurso, véase nuestro número del 15 de Octubre.

Misceláneas

—Usted ha robado ese reloj; no me cabe duda.

—Pues yo afirmo que no lo he robado.

—Pruébemelo usted.

—Nada más fácil. Me encontré con un conocido, subí con él a su casa, y una vez arriba me dijo: «¿Quiere usted tomar algo? Tome usted alguna cosa.» No usé en el acto de la autoridad; pero me quedé un momento solo y tomé el reloj que había sobre la mesa. ¿Es esto robar?

—Usted me dispensará que le moleste, pero me debe cuarenta duros, y estoy tan apurado, que en esta ocasión un duro representa para mí lo menos veinte.

—¿De veras? Pues tome usted dos y quedamos en paz.

DIMINUTIVO DE NOMBRE N.º 23

Negro i hurta

Entre cazadores:

—¡Pero hombre! ¡Errar el tiro cuando tenía usted la pediz a boca de jarrol...

—Le diré a usted. En el momento de tirar he visto que la perdiz no estaba muy tierna, y he desviado la escopeta.

Entre marido y mujer:

—¿Qué lees?

—Nada: Cuatro tonterías.

—Sería mejor que conversaras conmigo.

—Te diré: las tonterías impresas no me causan tan mal efecto.

NO ES CHATO N.º 24

Arbol — O 8

Un aldeano a su venino:

—¿Qué le diste a tu vaca cuando estaba enferma?

—Trementina.

Al día siguiente:

—¡Vaya un consejo el tuyo! ¿Sabes que con la trementina se ha muerto la vaca.

—La mía también.

—Su hija de usted es un ser insoportable. Padece de los nervios, es coqueta, exigente...

—¿Crees—dice la suegra—que que si no tiene tantos defectos la doy a majadero como tú?

SON SUPERIORES--N.º 25

OS $\frac{T}{D}$ OS

En un restaurant:

—Camarero, no puedo comer esta sopa.

El camarero se la lleva a la cocina y sirve otra al parroquiano.

—Camarero—repite éste—, no puedo comer esta sopa.

El camarero, que ya empieza a impacientarse, le trae otra.

—Camarero, no puedo comer esta sopa.

—Pero señor, si se la he cambiado a usted dos veces.

—Aunque me la cambiara usted dos mil. No la puedo comer porque no tengo cuchara.

Cupón núm. 4

de la serie de seis, que deberá acompañar al pliego de soluciones del CONCURSO de Octubre a Diciembre

ARMAS Y LETRAS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre.....	3,75 ptas.
Semestre.....	7,50 »
Año.....	15,00 »
EXTRANJERO	
Semestre.....	12,00 »

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA
CIENCIA - ARTE - LITERATURA

DIRECTOR PROPIETARIO:
Vicente Valero de Bernabé
REDACTOR-JEFE:
Antonio Valero de Bernabé

TALLERES: TUTOR, NUM. 6

OFICINAS:
DUQUE DE OSUNA, 3, PRAL.
MADRID
APARTADO DE CORREOS, N.º 8.043

Tartarín de Tarascón

— POR ALFONSO DAUDET —

(Continuación)

ta en latín, en latín de Pourceaugnae, *rosa rosæ*, y *bonus bona bonum* que era cuanto él sabía. Nadie le entendía... Afortunadamente, un hombrecillo vestido con una túnica de cuello amarillo, y armado de un largo bastón de mando, terció en la zambra como un Dios de Homero, dispersando a toda aquella chusma a bastonazos. Con el mejor gracejo, invitó a Tartarín a que se hospedara en el hotel de Europa, recomendándole a unos camareros que lo condujeron, llevando los equipajes en varios carretones.

A los primeros pasos quedó Tartarín de Tarascón por Argel, abrió desmesurados ojos. El se la había imaginado, anticipadamente, una ciudad oriental, encantada, mitológica, algo como término medio entre Constantinopla y Zanzibar... Y se encontraba en pleno Tarascón... Cafés, restaurantes, largas calles, casas de cuatro pisos y una plazuela de piso apisonado, en la que una charanga militar tocaba polcas de Offenbach. Caballeros en mecedoras tomando cerveza y comiendo tortas, señoras, algunas loretas, y luego militares y después militares y más militares...; pero, ¡ni un turco!... él era el único... Así es que para atravesar la plaza se sintió algo molestado, pues todos le mi-

rabán. La banda paró en seco y los acordes de la polca de Offenbach quedaron en suspenso en el aire.

Con dos fusiles en el hombro y el revólver en el costado, arrogante y majestuoso como Robinsón

Boinas

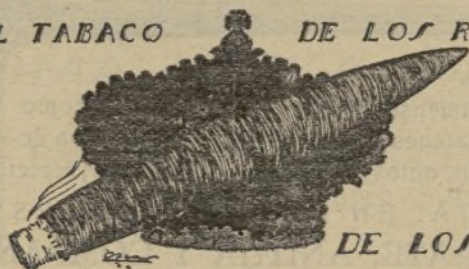
Elósegui

TOLOSA

(GUIPUZCOA)

J. Montero
y Cia.

ES EL REY



DE LOS REYES

Habana-

DE LOS TABACOS



Toda persona de gusto se peina con

FIJADOR DEL CABELLO

TAP-SOT

Sostiene fijo el RIZADO del cabello de las señoras



DEPOSITO GENERAL:

Hortaleza núm. 17.

Teléfono 54-62 M.

MADRID

Crusóe, Tartarín pasó gravemente entre todos los grupos. más, al llegar al hotel le abandonaron sus propias fuerzas. La partida de Tarascón, el puerto de Marsella, la travesía, el príncipe montenegrino y los piratas, todo se agitaba, danzaba y se removía en su imaginación... Niéronse precisados los camareros a subirle a su cuarto, desarmarle y desnudarle... Trataban ya de mandar por un médico: más, apenas recostado en la almohada el héroe empezó a roncar tan ruidosamente y de tan buena gana, que el dueño del hotel creyó inútiles los recursos de la ciencia, y todo el mundo se retiró discretamente.

LA PAPELERA DE CEGAMA

— S. A. —

FABRICA DE PAPEL CONTINUO

CEGAMA

(GUIPUZCOA)



PAPELES DE EDICION :- LITOGRAFIA

Y DE ESCRIBIR

DIBUJO :- SECANTE

PLUMA :- BARBA

PERGAMINO Y REGISTRO

PAPELES RAYADOS

LISOS :- VERJURADOS

Y CON FILIGRANAS

ESPECIALIDAD EN PAPELES TELA

Y CARTULINAS

IV

El primer acecho

Daban las tres en el reloj del Gobierno, cuando Tartarín despertó. Había dormido toda la tarde, toda la noche, toda la mañana siguiente y una buena parte de la tarde; ¡preciso es también decir que el *chechiá* había pasado por rudas pruebas durante tres días!...

El primer pensamiento del héroe, al abrir los ojos, fué el siguiente: "¡Estoy en la tierra del león!" ¿y porqué no confesarlo? Ante esa idea de que los leones estaban allí, cerquísima, a dos

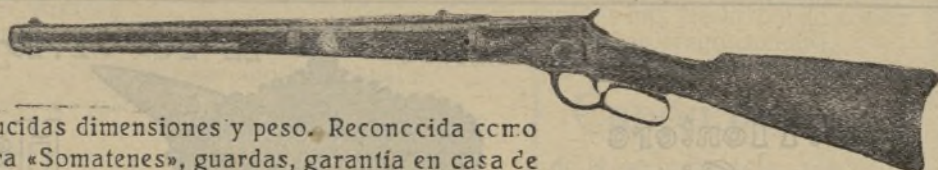
CARABINA DE DOCE TIROS "TIGRE"

Es única en su clase por su gran precisión, seguridad absoluta, perfecto funcionamiento.

De reducidas dimensiones y peso. Reconocida como la mejor: de todas para «Somatenes», guardas, garantía en casa de campo, chalets en despoblado, autos de turismo, caza mayor, etc. etc. 12 disparos, en ocho segundos

DE VENTA: EN LAS PRINCIPALES ARMERIAS

Al por mayor: GARATE, ANITUA Y COMPAÑIA -- EIBAR



Los 3 productos absolutamente impresionables para un buen ganadero.

¡ Si U. lo es, adquiéralos. ¡

**Resolutivo
Rojo Mata**

**Anticólico
F. Mata**

y

**Cicatrizante
Velox**

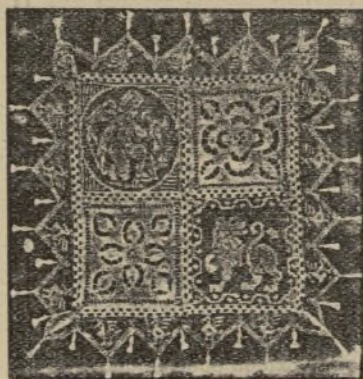


pasos, casi a tocarlos con la mano, y que iba a ser preciso prepararse, ¡brrr!... sintió frío mortal, y sumergiéndose ávidamente en su abrigo.

Más, al cabo de unos momentos, la alegría de fuera, el azulesimo cielo, el hermoso sol que invadía su estancia, un muy apetitoso almuerzo que se mandó servir en la cama, la gran ventana abierta con vista al mar, y para colmo, una botella de exquisito vino de Crescia, hicieronle recobrar pronto su antigua valentía. "¡ Al león! ¡ al león!" dijo saltando decidido de la cama, y vistióse precipitadamente.

Su plan era el siguiente: salir de la población sin decir nada a nadie, internarse en pleno desierto, esperar la noche, esconderse, y al primer león que pasara ¡pam! ¡pam!... Luego, regresar al día siguiente a almorzar al hotel de Europa, recibir las felicitaciones de los argelinos, y alquilar un carro para ir a buscar al animal.

Armóse, pues, a toda prisa, arrolló y púsose a la espalda la tienda de campaña cuyo mango sobresalía a su cabeza un buen trozo, y rígido como una estaca, bajó a la calle. Una vez en ella no queriendo preguntar a nadie por el camino que



EL ESCUDO DE SEVILLA

Hortaleza, núm. 128 MADRID Teléfono 51-22 M.

MANUFACTURA DE TODOS LOS ARTICULOS DE

MALLAS A MANO (Filet Brodé)

COLCHAS, STORES, TAPETES, ETC., ETC

ENCAJES DE TODAS CLASES

CONFECCIONES - TELAS CLANCAS

EXPORTACIÓN

Ayuntamiento de Madrid

EDUARDO ROCA

JOYERIA Y PLATERIA

Venta de alhajas de ocasión y objetos de plata de ley.—Compra de oro, plata, platino, brillantes y toda clase de alhajas antiguas y modernas.—Pago todo su valor.—Se hacen, reforman y componen alhajas.

Calle de Atocha, núm. 7 -- MADRID

Impermeables -- Géneros ingleses

VIUDA DE JAIME FONT

ESPO Y MINA, 12

MADRID

Especialidad en composturas.—Se facilitan a plazos a los Sres. socios de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra. Descuento del 12 por 100 a los mismos en operaciones al contado.

debía seguir, por miedo de alarmar con sus proyectos, volvió a la derecha y atravesó hasta la última las arcadas de Bab-Azoun, donde, desde el fondo de sombrías tiendas le miraban pasar emjambres de judíos argelinos, acurrucados en un rincón como grupo de arañas; atravesó la plaza del Teatro y tomó por el arrabal, internándose al fin en la grande y polvorosa carretera de Mustafa.

Presentaba el camino un aspecto fantástico. Omnibus, coches de plaza, furgones de tren, grandes carretas de heno tiradas por bueyes, escuadrones de cazadores de Africa, manadas de borriquillos microscópicos, negros vendiendo galletas, coches de alcasianos emigrantes, soldados de caballería con rojas capas, todo desfilando por una nube de polvo, con griterías, cantos y trompetas, entre dos bandadas de malas chozas en las que se veían grandes mahoneses peinándose en

sus puertas. Jergones atestados de soldados, tiendas de taponeros y marcos de cuadros...

"¿A qué tanto hablar pues de Oriente?" pensaba el gran Tartarín: "si en Marsella hay muchos más turcos que aquí".

De pronto vió pasar cerca de sí, alargando sus grandes patas y ergido como un pavo, a un magnífico camello. A su vista batió el corazón aceleradamente.

¡Camellos ya! No deben estar lejos los leones; y, en efecto, a los cinco minutos vió llegar hacia él una patrulla de cazadores de leones con el fusil al hombro.

"¡Cobardes!" se dijo nuestro héroe al pasar por su lado. "Ir a la caza del león a bandadas, y además con perros!..." Porque él no hubiese podido imaginarse jamás que en Argel pudiera cazarse otra cosa que leones. No obstante, aquellos cazadores tenían bonísima apariencia de comer-

Servicio de la Compañía Transatlántica

LINEA DE CUBA-MEXICO

Saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de Coruña para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz y de Habana para Coruña, Gijón y Santander.

LINEA DE BUENOS AIRES

Saliendo de Barcelona, de Málaga y de Cádiz para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y de Montevideo.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA-MEXICO

Saliendo de Barcelona, de Valencia y de Cádiz para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz y de Habana, con escala en New-York.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Saliendo de Barcelona, de Valencia y de Cádiz para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, y Habana. Salidas de Colón para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

LINEA DE FERNANDO POO

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante y de Cádiz para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Además de los indicados servicios, la Compañía Transatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos del Cantábrico a New-York, y la línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. Las fechas de salida se anunciarán con la debida oportunidad.



FABRICA DE GORRAS DE UNIFORME

GORRAS KAKI ULTIMOS MODELOS • ROSES • CHACOTS • KALPANTS

F. VILLAVEROE

Calle Mayor 39. MADRID Envios a Provincias

cientes retirados y era luego aquella manera de cazar leones, con perros y morrales, tan patriarcal, que el tarasconés, algo intrigado, creyese autorizado a abordar a uno de aquellos señores.

“Y otra, camarada ¿hay buena caza?”

No va mal” respondió el interpelado, mirando con ojos despavoridos lo considerablemente armado que iba el guerrero de Tarascón.

“¿Habéis matado algo?”

—Sí por cierto... bastante... mirad”. Y el cazador argelino enseñó su morral repleto de conejos y becadas.

“¿Cómo! ¿en el morral?... ¿lo metéis en el morral?...?”

—¿Donde queréis pues que los lleve?

—¡Ah! entonces son pequeñuelos...

—Pequeños y grandes” dijo el cazador. Y co-

mo tuviera prisa por llegar a su casa, juntóse a sus camaradas a largos pasos.

El intrépido Tartarín quedó plantado y estupefacto en medio del camino... Luego, después de reflexionar un momento: “¡Bah!” se dijo. “Son unos embusteros... Estos no han matado nada... y continuó su camino.

Ya iba encontrando raramente alguna que otra cosa, lo mismo que transeuntes. La noche avanzaba haciendo confusos los objetos... Tartarín de Tarascón anduvo aun media hora. Al fin se detuvo... Era plena noche, el cielo sin luna y atestado de estrellas. En el camino no se veía un alma... Sin embargo, el valiente pensó que los leones no eran omnibus y que por lo tanto no irían a hacer nada al camino, y echó campo a través... A cada paso zanja, zarzales y hojarascas. ¡Nada le detenía!

FLOREAL

PLANTAS Y FLORES ARTIFICIALES

Adornos de Iglesias, Salones y Teatros - Coronas fúnebres - Ramos de Azahar - Figuras y centros de mesa - Exportación a provincias

PRECIADOS, 11 (esquina a Mariana Pineda) MADRID

IMPERMEABLES

de las mejores fábricas, se hacen a medida para señores Jefes y Oficiales.—Precios sin competencia.—FRANCISCO FERNANDEZ.—Caballero de Gracia, 2 al 6 (esquina a Montera), MADRID. Teléfono 39-50 M.

CALZADOS ATLANTA

FABRICACION PROPIA
PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA
- DEL MINISTERIO DE LA GUERRA -
ESPECIALIDAD EN MEDIDAS

VENTAS AL CONTADO A LOS SEÑORES MILITARES, CON 10 POR 100 DE DESCUENTO

— SAN MARCOS NUMERO, 37.—MADRID —

INMEJORABLE

EN CALIDADES Y PRECIOS

Objetos de Escritorio, Dibujo y Pintura, Papeles, Carbón y Cintas para máquinas de escribir, en todos los tamaños y colores. Tinteros. Escribanías. Carteras de escritorio. Ficheros. Fichas. Guías metálicas y abecedarios para éstos.

Impresos. Relieves. Encuadernaciones

Vda. de Navarro. Preciados, 5. Madrid

ALMACENES DE S. GINÉS

Teodoro G. González

Tejidos, Géneros de Punto y Camisería

Proveedor Oficial de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra

ARENAL, 11
MADRID

¿CALLOS?

UNGÜENTO MAGICO

es el callicida por excelencia. Pregunte a cuantos lo han usado, y oirá usted maravillas. En tres días saca de raíz callos, juanetes y durezas. Pídale en farmacias y droguerías. 1,50. Por correo, 2 pesetas. FARMACIA PUERTO, Plaza San Ildefonso, 4, MADRID

SERNA

COMPRO, VENDO

Alhajas,

Papeletas del Monte,

Oro, Plata,

Relojes de buenas marcas,

Antigüedades,

Pianos, Autopianos

Escopetas,

Máquinas fotográficas,

Gramófonos,

Máquinas de escribir,

Prismáticos

y cualquier objeto de valor

HORTALEZA, 9

TELEFONO, 53-51

ARTICULOS DE OCASION

MINGOTE

SASTRE MILITAR

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE UNIFORMES
MILITARES Y CIVILES

MAYOR, 88 (Frente a Capitanía) MADRID

SEÑORES MILITARES

Visítad la fábrica de IMPERMEABLES de la
Sra. VIUDA DE C. MENOR
Concepción Jerónima, 30, principal
MADRID

¡marchaba siempre adelante!... ¡Parose al fin!
"En este ambiente debe de habitar por fuerza el león" se dijo el hombre, y empezó a mugir desahoradamente a derecha e izquierda.

V

¡Pam! ¡Pam!

Hallábase en un gran desierto salvaje, de arrogante vegetación, sembrado todo él de esas plantas del Oriente que reúnen al par que hermosura un cariz de felicidad. Al discreto fulgor de las estrellas su sombra se agigantaba en todos sentidos por el suelo. Veíase a la derecha la confusa y maciza silueta de una montaña, ¡el Atlas quizás!... A la izquierda, el mar, que, invisible, repercutía sordamente... El paisaje invitaba en realidad a las fieras...

Con un fusil colocado delante de él, y otro en las manos, Tartarín de Tarascón hincó una rodilla en el suelo y esperó... Pasó una hora, y dos... ¡Nada! Entonces recordó haber leído en sus libros que los

CASA OCHOA

ATOCHA, 7 -- MADRID

RADIOTELEFONIA
MATERIAL ELÉCTRICO

Accesorios y aparatos de galena y lámparas

5 % descuento a militares y suscriptores de ARMAS Y LETRAS

FABRICA DE GALONES

DE

JOSEFA MARTINEZ

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

VENERAS, 5, TRIPLICADO MADRID

Narciso González Segura

LONAS Y SAQUERIO DE TODAS CLASES
Y TAMAÑOS - DEPOSITO DE ALPARGATA
KENA - CERCO - CUERO Y GOMA

Telas blancas -- Cuties Yutes y Retortas
Cordeleria y Tramillas para Tapicería

IMPERIAL, 6 TELEFONO 43-97 M.

M A D R I D

CALZADOS PRUDENCIO

Tenemos infinidad de modelos en Botas de una pieza, Boscalf negras, color y charrol y una gran variación en zapatos para caballero señora y niños.



— SON LOS MEJORES —

MADRID - Desengaño, núm. 10

— ESQUINA A VALVERDE, NUMERO 1 —

grandes matadores de leones no iban jamás a la caza sin prevenirse de un cabrito que amarraban a algunos pasos delante de ellos, haciéndole gritar tirándole de la pata por un cordel. No teniendo a mano el cabrito, el tarasconés tuvo la idea de recurrir a la imitación y empezó a balar con voz de ternero: "¡Be!... ¡Be!..."

Primeramente empezó con mucha dulzura porque en el fondo tenía realmente miedo de que el león le oyera... Luego viendo que nada se notaba, baló más fuerte: "¡Be!... ¡Be!..." Nada tampoco!... Impacientado, empezó con más vigor repitiendo varias veces seguidas: "¡Be!... ¡Be!..."

¡Be!..." con tal fuerza que el cabrito acabó por parecer un buey...

De pronto, a pocos pasos delante de él, agitose algo negro y gigantesco. Callose... aquello se bajaba, urgaba la tierra, brincó, dió embestida, y salió a galope regresando luego y parándose en seco... ¡Era el león, no había duda alguna!... Ahora si que se veían claramente sus cuatro cortas patas, su arrogante estampa, y dos ojos, dos grandes ojos que relucían en la obscuridad... ¡Prepárense! ¡fuego! ¡pam! ¡pam!... Estaba ya hecho. Luego, enseguida, un brinco hacia atrás y el cuchillo de caza en la mano.

MENA FOTÓGRAFO CARRETAS, 39 (Frente a Roncea)	BLANCO HUECAS para la instrucción reglamentaria de tiro. El más perfecto el más utilizado y el más económico. Libretas de tiro y facsímiles Pedidos a las Huérfanas del comandante Huecas Colegiata, 5, cuarto núm. 1.—MADRID
Admón. de Loterías núm. 16.—P. de Santa Cruz, 2 Su administradora D. ^a Felisa Ortega, remite a provincias, ultramar y extranjero los pedidos que le hagan, siempre que vengan acompañados de su importe	R. FERNÁNDEZ ROJO, GRABADOR Fábrica de sellos de caucho. Precintos de varias clases Teléfono, M. 415.—FUENTES, 7.—MADRID
AVISO: La casa que más paga oro, plata, platino, dentaduras, alhajas y papeletas del monte. Plaza de Santa Cruz, 7 (Platería)	CASA HERNANDO MAYOR, 29 Teléfono, 24-85 M Venta de toda clase de máquinas de escribir. Reparaciones muy económicas, accesorios de toda clase. Cintas, papel carbón, tampones y efectos de escritorio. Se hacen abonos para Madrid y provincias. Presupuestos gratis

Antigua Casa Ondátegui

Camisería fina - Corbatas - Géneros de punto - Guantes

LA CASA QUE PRESENTA LAS ULTIMAS NOVEDADES

MONTERA, 36

M A D R I D

PROVEEDORES DE LA COOPERATIVA DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

El Arca de Noé

ALMACEN DE PAPEL
OBJETOS DE ESCRITORIO

CASA ESPECIAL EN SUMINISTRO DE OFICINAS

PAPELES DE HILO Y ALGODON — SOBRES DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS
STILOGRAFICAS GARANTIZADAS—LIBROS RAYADOS—TINTAS DE 1.ª CALIDAD

VENTAS AL POR MAYOR Y AL DETALL

CORREDERA BAJA, 39.—TELÉFONO 44-79 M.—SUCURSAL: CALLE DEL PEZ, NÚM. 2.




MEDALLAS DE ORO
 CARASER, MADRID
 GRAN PREMIO
 PARIS 1889

TALLERES PROPIOS
LA ORTOPEDIA MODERNA
 GRAN CASA CONSTRUCTORA
 DE
 APARATOS ORTOPEDICOS
 DE
 UNICA EN CORSES
 DE CELULOIDE

PIERNAS Y BRAZOS
 ARTIFICIALES

CESAREO ALONSO
 Fuencarral 104 - Telefono J.415
 MADRID
 PROFESOR ORTOPEDICO DEL HOSPITAL
 MILITAR

«Guía del suboficial, sargento, cabo y soldado para obtener destinos» por D. Galo Paule, Suboficial de Caballería. Los pedidos al autor en Regulares Indígenas de Melilla, número 2.

SASTRERIA



ABIA HERMANOS

Príncipe, 4 entlo.

Teléfono 2619 M.

MADRID

A la descarga del tarasconés respondió un terrible aullido.

“¡Está ya aviado!” gritó el buen Tartarín, y apoyándose en sus fuertes piernas preparose a recibir la bestia; más ella tenía ya bastante y se alejó aullando a galope tendido... El, sin embargo, no se movió de su sitio. Esperaba a la hembra... siempre como se había enterado por sus libros. Por desgracia, la hembra no apareció. A las dos o tres horas de esperar cansoso el tarasconés. La tierra despedía humedad, la noche refrescaba, la brisa del mar cortaba.

FLÉRIDA

14, CRUZ, 14. (Antes Alcalá, núm. 6)
MADRID

Fábrica de flores y plantas artificiales
AZAHAR // APRESTOS // SEMILLAS
-- ESPECIALIDAD EN CORONAS FÚNEBRES --
EXPORTACION A PROVINCIAS

PARA CAMAS DORADAS

CALLE DE ATOCHA, NUMEROS 8 Y 10

PARA MUEBLES
DE TODAS CLASES

ATOCHA, 8 y 10

PARA BARATURA Y SOLIDEZ
DE LOS ARTICULOS DICHOS

ATOCHA, 8 y 10

FABRICA: SEGOVIA, 29. — MADRID

JOYERIA -- PLATERIA
— RELOJERIA —

J. HERNANDEZ Y G.ª ADROVER

(S. EN C.)

PROVEEDORES DE LA COOPERATIVA MILITAR

MADRID, Carretas, 39.-Tel. 52-48 M.

Alfonso XIII, 13, MELILLA